

LA VOZ

DIARIO REPUBLICANO

NOTAS GRÁFICAS



Bellas señoritas que tomaron parte en el festival teatral celebrado en el Teatro de la calle de Valladares con fines benéficos, representando el número "Caminito de la Fuente".

(Fotos Santos)

GRAN TEATRO

Empresa GUERRERO. Teléfono 2700
IDEAL CINEMA

HOY MIERCOLES 25 DE MARZO.—A las 7 tarde y 10'30 noche: Nuevo programa. ESTRENO y únicas proyecciones del Film Paramount, título "ALEGRIA ESTUDIANTIL". Una producción rebosante de juvenil dinamismo, interpretada por BING CROSBY, GRACIE ALLEN, GEORGE BURNS, RICHARD ARLEN, MARY CARLISLE y JACK OAKIE.

Butaca, 1'00 peseta. Anfiteatro, 0'50. Paraíso, 0'25.

Mañana jueves, ESTRENO de MALACA. Emocionante producción presentada por Cifesa, cuya acción se desarrolla entre las fieras de las selvas vírgenes de Malaca.

SHIRLEY TEMPLE en LA SIMPATICA HUERFANITA. Su mejor producción cinematográfica. EN ESPAÑOL. Muy pronto, ESTRENO.

Teatro Duque de Rivas

EMPRESA A. CABRERA
Teléfonos 1750—2691

Hoy Miércoles 25 de Marzo de 1936.—A las 7 tarde y 10'30 noche: Últimas y definitivas proyecciones a PRECIOS POPULARES de la formidable super-producción Universal, hablada en español, titulada DESFILE DE PRIMAVERA, grandiosa creación de la encantadora Francisca Gaal. Butaca, 1'00. Grada, 0'25.—Mañana, UN CIERTO SEÑOR GRANT. Estreno Ufa.—Muy pronto, SE HA ROBADO UN HOMBRE, superproducción Fox de estreno por Lili Damita.—El sábado, estreno de la gran producción Nacional VEINTE MIL DUROS, basada en la comedia del mismo título, original de Torrado y Navarro.—El domingo, a las 4, estreno de la película americana por Ten Tyler, DEUDA DE SANGRE.

CINE ALKAZAR

EMPRESA E. LOPEZ DEL TORO
Reyes Católicos, 17. Teléfono 2893

Hoy Miércoles, TRES SECCIONES: A las 7, 8'45 y 10'45. La revista de actualidades Fox, EL PAIS DE BENGALA. Últimas proyecciones de la gran película M. G. M., TU ERES MIO, hablada EN ESPAÑOL, por los eminentes artistas CLARK GABLE y JEAN HARLOW. El mayor éxito conocido por el interés, presentación e interpretación de esta famosa producción.

Precios para las 7 y 10'45: Butaca, 0'60. Para las 8'45: Butaca, 0'40.

Pronto: TEMPESTAD AL AMANECEER y EL REFUGIO, ambas superproducciones de la Metro Goldwyn Mayer. — Niños, el próximo jueves a las 5, EN DEFENSA PROPIA.

Cine Góngora

Empresa RAMOS.

Teléfono 2165

HOY MIERCOLES, a las 7 tarde y a las 10'30 noche:

LA MEJOR PELICULA POLICIACA HASTA LA FECHA:

La destrucción del Hampa

Un enemigo público y un héroe que lo combate.

Tarde: Butaca, 1'00; Noche, 0'75. Entresuelo, tarde, 0'75; Noche, 0'50.

Cabaret "La Concha"

Empresa MANOLO

Representante A. Obrero

JOSE ZORRILLA, 3

Todos los días de siete a nueve de la tarde, gran sección vermouth, actuando todos los ARTISTAS. ¿Por una peseta que vale una peseta de la Mezquita, quién no pasa un rato agradable?. Pronto: Gran debut.

CALENDARIO

MIERCOLES 25 DE MARZO

Sale el Sol a las 6'11. Se pone a las 6'31. Sale la Luna a las 6'53. Se pone a las 9'37.

Luna en cuarto creciente el 29 de Marzo a las 9'22 de la mañana.

Tiempo que se anuncia: Variable y lluvioso.

Santos del día de hoy.—La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios. San Quirico.

Carbones minerales y vegetales

Ajmacenes de S. Rafael

Felipe Carracedo

Reyes Católicos, sin número

Teléfono 2605 CORDOBA

Relojes Omega Cyma

Bellísimos modelos en platino con brillantes.

Grandes existencias en relojes de todas clases.

PLATERIA

Precios baratísimos al contado y a plazos.

RELOJERIA ROYAL

Acera de "La Campana"

Mercado de Córdoba

Cotización de precios de los artículos que a continuación se detallan:

Aceite de oliva primera, 100 kilos, 173'00.

Idem corriente, idem, 163'00.

Avena, idem, 34'00.

Cebada, idem, 38'00.

Habas castellanas, idem, 48'00.

Idem morunas, idem, 42'00.

Harina candeal, 1.ª, idem, 60.

Idem integral, tasa, idem, 55.

Maíz, idem, 43'00.

Trigo (tasa), idem, 50.

Café, 9, 10 y 11 pesetas kilo.

Pan de familia, 0'55 kilo.—De primera, 0'60.

Leche: de vaca, litro, 0'80. De cabra, 0'80.

Garbanzos: 1'15 a 1'80 kilo.

Fideos: kilo, 1'40.

Arroz: Corriente, 0'70 kilo. Bomba, 0'80.—Especial, en saquitos, a 1'20 pesetas kilo.

MOMENTOS

EN FAVOR DE LOS INUNDADOS

Anoche, ante el micrófono de la emisora local, el alcalde, el arquitecto municipal, y el gobernador civil hablaron a Córdoba. Su ruego, fué en favor de los inundados del Arroyo de Pedroches, de quienes viven allí alojados en chozos, castigados por la necesidad y la miseria. Fué algo emotivo que llegó a oídos de los ciudadanos. Una exaltación a la caridad de las gentes. Una noble llamada a la generosidad ajena.

Tiempos son los actuales, en efecto, que se prestan a esos llamamientos tan humanos. Conflicto gravísimo el del paro obrero; hambres en los hogares humildes. Y por si ello no bastara, el temporal persistente y continuo, que ensombrece la idea de la cosecha y que se refleja además como una catástrofe en la casa y en la tierra anegadas. Cuando el espíritu vacila, la voz de las autoridades se deja oír para recordar a los que tienen, el deber de atender a los que carecen de todo.

Y en efecto. El impulso magnífico del corazón del pueblo, empieza a manifestarse. Acuden los donativos a la Alcaldía de Córdoba, se congregan en torno al llamamiento oficial. Los alientos humanitarios de los cordobeses. Se envían a la suscripción pesetas, víveres, prendas de abrigo. La caridad va abriendo sus brazos para llevar consuelo a los que sufren.

Esta página de hoy, en las columnas de nuestro diario, es una página de emoción. Y es la reiteración de ese llamamiento a los hombres en favor de los otros hombres que se enfrentan con la angustia y la desgracia. Para el acto de aliviar las penas, donde ellas se encuentren, jamás ha vacilado Córdoba en aportar su concurso, el concurso de todas sus clases sociales.

LOS FERROCARRILES ANDALUCES

Y LA COMPAÑÍA DE PEÑARROYA

El inquietante problema del paro, no deja de ser la gran preocupación de España, y la mayor preocupación de la provincia cordobesa. Irlo reduciendo, es la táctica más acentuada, la única digna de mención y elogio. Pero cuando en vez de reducir, surge el peligro de que aumente, entonces, a deshacer esa interrogación angustiosa, y esa triste posibilidad, van todos los esfuerzos mancomunados.

Nos referimos, con estas líneas, a la declaración del gobernador civil de Córdoba, señor Rodríguez de León hecha a los periodistas, respecto a la situación económica en que se encuentra la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces en sus relaciones con la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya. A esta entidad, se le adeudan por aquélla, tan fuertes sumas, que ello hace pensar en que no le pueda facilitar más carbón mientras no se regularicen los pagos. Y si esto sucede, y ese carbón no puede extraerse, porque no tiene ya destino en venta ¿qué sucederá en Peñarroya si hubiera que aminorar los trabajos, ¿se eliminarían obreros de la tarea diaria, o sería ésta reducida a un turno de trabajo que acortaría la jornada semanal?

Por lo que pudiera suponer dentro del problema del paro obrero de Córdoba, el gobernador civil se ha dirigido al Gobierno. Estimamos muy acertada su determinación y nos sumamos a la petición elevada a los Poderes públicos, para que normalizándose esas relaciones económicas entre dos empresas, se aleje para Córdoba el peligro de una complicación obrera, tan grave, en la cuenca de Peñarroya.

Visado por la censura

Del viaje de Grace Moore a España

El próximo día 5 de Abril, llegará a España la estrella cinematográfica, Grace Moore, sobradamente conocida de nuestro público por sus magníficas producciones "Una noche de amor" y "Quiéreme siempre".

Grace Moore llegará a Gibraltar procedente de Nueva York en compañía de su marido, el excelente actor español Valentín Parera.

Enamorada de las cosas de nuestro país, Grace Moore ha querido ver la Semana Santa en Sevilla. También tiene deseos de conocer algunas de las más notables ciudades españolas, si sus compromisos artísticos le permiten disfrutar de un merecido descanso.

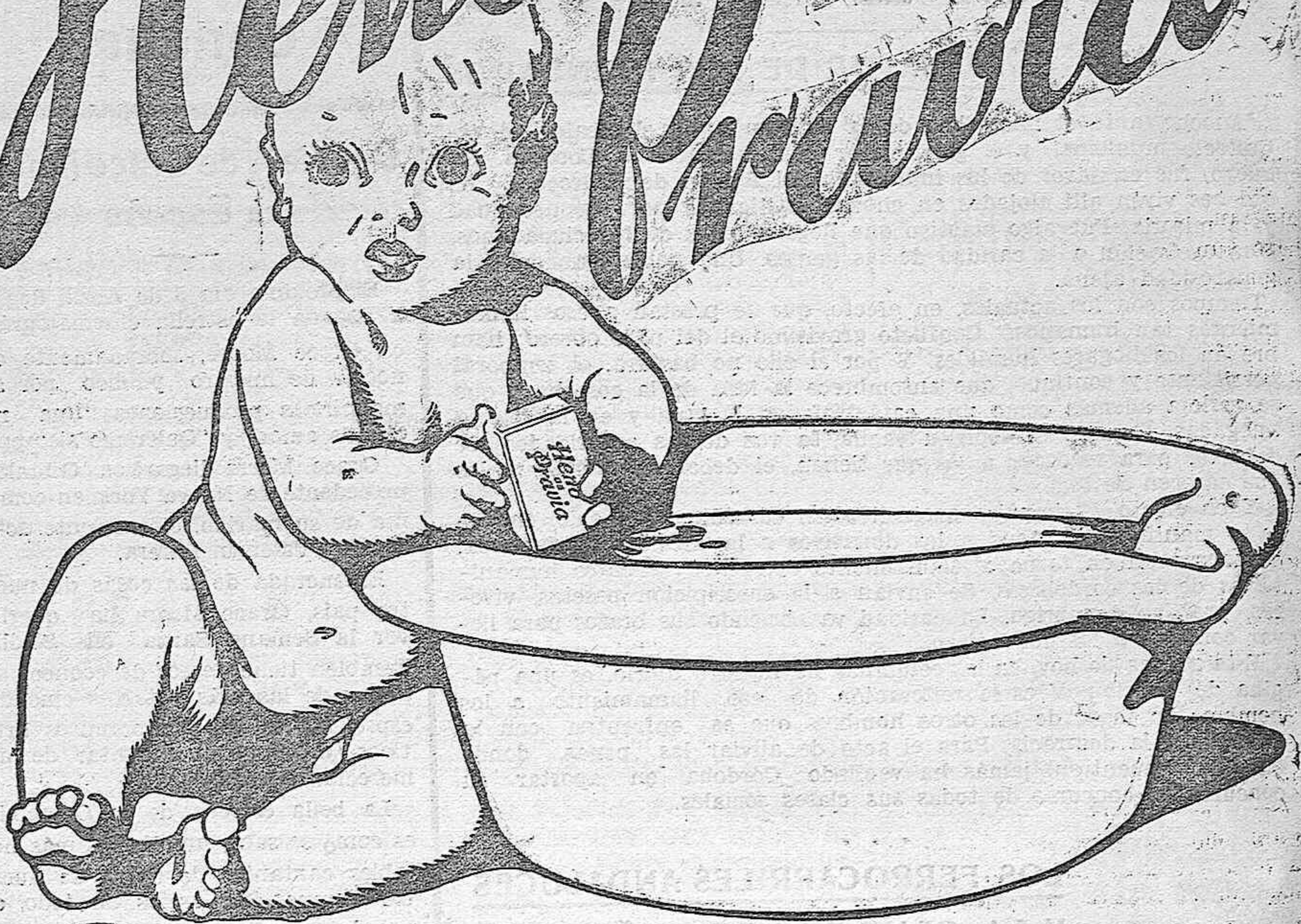
La bella estrella de la Columbia, es como se sabe, una de las más notables cantantes de ópera de nuestro tiempo. Sus éxitos en todo el mundo son clamorosos. Hace unos meses, con motivo del jubileo del rey de Inglaterra, actuó ante sus majestades cantando "La Bohème", en el venerable Covent Garden.

Había debutado en la pantalla con éxito mediocre hace unos años. El valor artístico de esas películas puede achacarse, sin embargo, a los defectuosos medios de reproducción de los aparatos de sonido. Columbia ensayó para "Una noche de amor", y luego lo adoptó definitivamente para "Quiéreme siempre", un nuevo sistema de toma de sonido que registra limpiamente todas las variaciones de tono. De ahí que "Una noche de amor" y "Quiéreme siempre", fuesen premiadas como las películas de sonorización más perfecta.

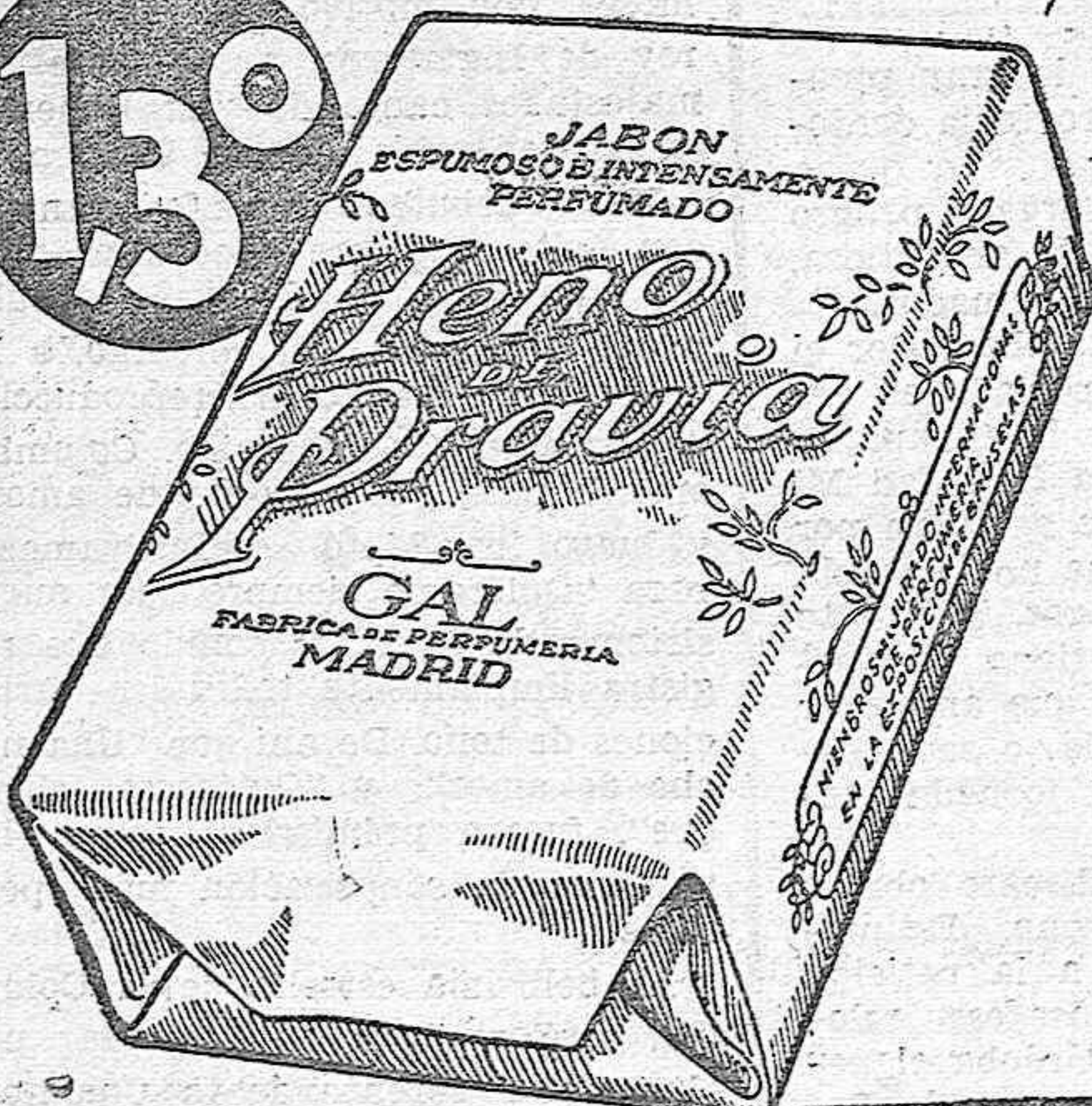
La bellísima estrella de la Columbia, será recibida en Gibraltar por el director gerente de la Columbia en España, Mr. Bernard J. Gottlieb.



Heno de Pravia



1,30



conserva un cutis de bebé

La espuma cremosa del Heno de Pravia protege el cutis delicado. Puro, finísimo, de perfume inconfundible. Use-lo para el niño y para usted.

PERFUMERÍA GAL · MADRID · BUENOS AIRES

Una posición política en las próximas elecciones

Para los amigos de Córdoba y de la provincia, que me acucian tratando de conocer en estos momentos políticos, mi modesta opinión personal.

No creo que el sereno intento de suspender las anunciadas elecciones municipales, obtenga el beneplácito del Gobierno. Las fuerzas que lo integran, acaso no puedan desprenderse aún del lastre de los partidos político-obreristas que lógicamente dentro de su táctica, aspiran hoy, a alcanzar las mayorías en los municipios, después en la corporaciones provinciales y más tarde, pero también prontamente, en el Tribunal de Garantías.

Fatalmente, los partidos centro-derecha, pagarán ahora las consecuencias de aquellos remilgos legalistas que fueron el obstáculo para no realizar en Abril de 1935, lo que sus adversarios políticos van a ejecutar ahora.

Aceptemos como inevitable lo sucedido, y procuremos todos que las consecuencias de la futura lucha no sean desastrosas.

Para ello, no hay otro remedio que ir a las elecciones, contrarrestando en lo posible, la hegemonía que el Frente Popular quiere tener en las corporaciones públicas.

Pero comprendase bien nuestra posición. Nada de ir contra lo que claramente es el sentir de la masa. Esto es: Nada de ir contra la República.

Los grupos políticos que después del 16 de Febrero han quedado quebrantados; las entidades y gremios que tienen tanta clase de intereses ligados a los municipios, las individualidades que de verdad se interesan por el progreso de sus respectivos pueblos, tienen el deber de formar un frente, que sin ideal de revancha y sin menosprecio alguno para el adversario, intervenga en la administración municipal.

Pero, óigase bien: En un sentido francamente republicano. Bueno está, que la etiqueta política partidista desaparezca; mas no debe prestarse ayuda, ni oído, a ningún llamamiento se vista con el ropaje

que se cubra, que no sea dentro del área de la República.

Los que quieran cubrir su mercancia anti-republicana, con determinadas etiquetas de clase, al socaire de los problemas que en cada localidad existen, ni pueden, ni deben contar con los hombres republicanos que hoy por imperio de las circunstancias no figuran en los cuadros políticos del Frente Popular.

Ahora más que nunca, es preciso mantener el espíritu republicano. Por delicadeza espiritual y por pudor político, nosotros no aconsejamos a nuestros amigos, que se suban a las carrozas de los triunfadores; pero menos todavía, que por despecho o por una mal entendida conveniencia particular, hagan el juego a los que en este río revuelto, en el que España marcha a la deriva, han vuelto a sacar las viejas redes de un monarquismo disfrazado.

Obrando de esta forma, haremos honor a nuestras convicciones, y aunque desgraciadamente sé que la gente que vocifera, injuria y atropella, no entiende estas delicadezas políticas y nos confunde, colocándonos en los mismos grupos donde sus odios se concentran, tengo también la convicción de que los adversarios cultos, leales, por muy lejos que ideológicamente estén de nosotros, sabrán respetar la actitud de unos hombres dignos, que ante todo, son republicanos.

Esta es mi opinión clara, leal y honradamente expuesta que concreto de esta forma:

En la próxima contienda, prestemos nuestra ayuda, nuestros hombres y nuestro conocimiento para que luchen aquellas candidaturas francamente republicanas, que más cerca estén de nuestros postulados municipalistas y de nuestra ideología política, que desde hace muchos años, está incrustada en estas palabras:

¡Patria y República!

PABLO TROYANO

La Asociación de Funcionarios Municipales, ha felicitado al alcalde de Córdoba por sus palabras serenas, que llevan la tranquilidad a los empleados del Ayuntamiento.

A esa felicitación, unimos la nuestra y brindamos el ejemplo que dá el señor Sánchez Bada-joz, a los que creen que es una labor republicana, practicar el trágico deporte de la caza del empleado.

Instrucción Pública

Posesiones

Doña Rosario Jiménez Roldán, se ha posesionado de una escuela en el Grupo López Diéguez, y doña Natividad Luján Ruiz, de otra en el Grupo Carlos Rubio.

Renuncia

El maestro don Antonio Villa-ba Molina, renuncia a los derechos pasivos máximos.

Hacienda

Pagos para mañana

Por el Delegado de Hacienda de esta provincia se ha ordenado el pago de los siguientes libramientos:

Don Luis Serrano, don Ramón Valdés, don Francisco Muñoz Vega, don Jaime Masfarrer Martínez y don Manuel Navarro.

Tribunales

Audiencia

Absueltos

Los procesados por el Juzgado de Fuente Obejuna, por abusos deshonestos, cuyas causas se han visto hoy ante Jurado en la Audiencia han sido absueltos.

Juicios para mañana

Ante la Sala primera se verán mañana los siguientes juicios:

Izquierda, hurto. Antonio Ordóñez Jurado.

Defensor, señor Velasco. Representante, señor Austria.

Izquierda, estafa. Salvador Fernández Blasco.

Defensor, señor Espina. Representante, señor Guerrero.

Izquierda, hurto. Francisco de la Rosa Villatoro y otros.

Abogado, señor Espina. Procurador, señor Díaz.

Las procesiones de Semana Santa

VOCES DEL PUEBLO

Sen ya muchas las personas, en su mayoría pertenecientes a la clase obrera, que nos animan insistentemente a abordar este tema. A fé que nosotros nos resistimos a terciar en la cuestión esperando que las Hermandades cordobesas pusieran de manifiesto sus propósitos, de hacer o no su acostumbrado desfile por nuestras calles en los días de Semana Santa. Pero en vista del silencio que a estas fechas notamos, nos decidimos a escribir un comentario sobre el asunto, trayendo a nuestras columnas la opinión de un pueblo que políticamente puede profesar sus ideales pero que lleva arraigado en su sensibilidad el espíritu tradicional de Andalucía y de sus populares festejos.

* * *

La cuestión de orden público en España ha mejorado notablemente como todos sabemos. Como todos sabemos también diversas capitales — Sevilla, Murcia, Cartagena. — se disponen a celebrar sus procesiones. Se nos ocurre decir que el régimen que actualmente gobierna la Nación no constituye un obstáculo para la exhibición pública de esas manifestaciones de arte y de fé de un pueblo, que sabe emocionarse y exhalar sus quejas en forma de sentidas saetas ante la presencia de una Dolores—espejo de sublime sufrimiento—o de un Cristo pendiente de la cruz...

En nombre de ese pueblo escribimos estas líneas. En nombre de la ciudad también. Porque si apartándonos del motivo místico de las procesiones, las observamos como fiesta pagana, hemos de reconocer que también son de gran beneficio para todos y singularmente para el modesto, para el obrero que encuentra esos días ocupación para sus brazos inactivos y pan para su hogar, tal vez en la miseria.

• • •

Y aquí hacemos punto. Las Hermandades tienen la palabra. Nosotros, como humildes portavoces de la opinión hemos escrito estas líneas. Esperamos que cada cual, a medida de sus posibilidades preste su esfuerzo para que a ser posible no desaparezcan estas típicas fiestas bajo pretexto de mezquindad, de indiferencia o de táctica política. ¡Que también pudiera darse el caso...!

J. SANCHEZ GARRIDO

Denuncias formuladas por la Guardia Urbana

Josefa Peña Roldán, por no tener a la vista del público el cartel anunciador del precio de la leche que tenía a la venta.

Luis Gómez Sánchez, por tener lleno el pozo negro de su casa Puerta de Sevilla número 2.

Manuel Enriquez, por tener lleno el pozo negro de su casa Postrera, número 12.

Manuel Galvín Cañero, por jugar su hijo a la pelota en la vía pública.

Cristóbal Salido Elías, por utilizar para pesar el pan que vendía una pesa de a kilogramo con falta de 20 gramos.

Herederos de Joaquín Cabrera, Pablo Petidier Costa y Cristóbal Salido Elías, por tener a la venta pan falto de peso.

Ha sido depositada en el Asilo Municipal, una mula encontrada sin dueño conocido.

CONFERENCIA CULTURAL

Nuevamente tiene abierto un ciclo de conferencias culturales el "Ateneo Popular" de esta villa.

El pasado domingo desarrolló la primera, nuestro querido amigo don José Ruiz López, con el tema "Algo sobre la inteligencia, el sentimiento, el egoísmo y la caridad del hombre".

Concurrió un numerosísimo público, que aplaudió al conferenciante.

VISITA

El pasado domingo, tuvimos el gusto de saludar en esta localidad a nuestros queridos amigos don Buenaventura Villa, don Bernardo Orti, don Francisco de la Cruz Ceballos, don Leovigildo Jiménez León y don Mariano Pérez de la Concha, todos ellos directivos de la Asociación provincial de Funcionarios municipales de Córdoba.

Nos alegramos que su estancia entre nosotros le fuera grata.

UNA NOTA

El alcalde de esta villa me ruega haga público la siguiente nota que me entrega, que con mucho gusto así se hace, por tratarse de asuntos relacionados con los obreros que se encuentran en paro.

Dice así:

"Para general conocimiento de los propietarios de terrenos cultivables en este término municipal y arrendatarios o colonos, se hace público, que esta Alcaldía ha ordenado la rectificación del plan de colocación obrera, a base de DIEZ MIL hectáreas de terreno cultivable, en los que habrán de tener colocación los mil obreros agrícolas que aproximadamente existen en el término municipal.

Se requiere a los patronos, ya sean propietarios o colonos, para que inmediatamente, y en un plazo que no excederá de VEINTICUATRO HORAS, presenten en esta Alcaldía relación nominal de obreros dedicados al cultivo de la tierra y frutos que tengan a su cargo y hectáreas de terreno que cada uno posea, con expresión de las fincas a que correspondan.

Dada la importancia que tiene el asunto a que la presente nota se refiere, y resuelta esta Alcaldía a atender preferentemente a la colocación de obreros que se encuentran en paro involuntario, quedan advertidos los propietarios y colonos, de que aquellos que, en las veinticuatro horas de que antes se habla, no den cuenta a esta Alcaldía con el parte que se les reclama, relativo a persona colocado y extensión de terreno, habrán de admitir al trabajo en sus fincas a los individuos que se les designe.

La distribución de personal se hará por partes iguales entre propietarios y arrendatarios de las fincas.

Se hace presente que no se ha de tener en cuenta a estos efectos el personal que tengan colocado que sea forastero, ya que los que se encuentren en estas circunstancias, deberán de acreditar que son vecinos de esta villa en un sentido legal.

Almodóvar del Río a 24 de Marzo de 1936.—El alcalde, Manuel Alba.—Rubricado."

La nota precedente la doy a la publicidad por la satisfacción que produce, ya que con ello se tiende a aminorar en cuanto sea posible el paro involuntario que padecen la mayoría de los obreros de esta localidad, llámase la atención a todos para que presten su más decidida colaboración en una obra tan humanitaria y justa.

CORRESPONSAL

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA

El Gobierno recibe numerosas peticiones de auxilio de las regiones inundadas a consecuencia de los temporales

LAS INUNDACIONES DE SEVILLA

Sevilla, 25 (3'15 t.).—Esta madrugada el nivel del río Guadalquivir ha experimentado una nueva crecida.

Las aguas han subido metro y medio sobre el muelle, y para llegar la corriente a la cabeza del león del puente de Triana, faltan 60 centímetros.

Los últimos informes de la estación de aforo de Peñaflor, dicen que las aguas del río han empezado a descender.

La guardia civil ha prestado meritorios servicios, trasladando a lugar seguro a los vecinos aislados por las aguas.

Han sido transportados más de 3.500 vecinos, disponiéndose para ello de 12 camiones y numerosas lanchas.

Son varios los barrios que están cubiertos por las aguas. De diversos pueblos de la ribera se pidió auxilio esta madrugada al gobernador civil y al alcalde.

En los palacios de la Exposición se han habilitado nuevos pabellones para alojamiento de los damnificados por el temporal.

Durante toda la noche el alcalde ha estado organizando los servicios de socorro a la vista de la crecida del nivel del río.

La barriada de la Bársena ha quedado completamente inundada y ha sido desalojada por sus moradores.

El alcalde recorrió esta madrugada algunos de los lugares afectados por las inundaciones.

Esta mañana giró una visita a la fábrica de vidrios de la Trinidad que está inundada y a punto de que se apaguen los hornos.

La guardia municipal ha permanecido toda la noche prestando su concurso para el traslado de los vecinos bloqueados por las aguas.

El alcalde ha convocado a una reunión en el Ayuntamiento a todas las personas pudientes para que acudan en socorro de los damnificados.

SE HA RESUELTO EL CONFLICTO DE LAS ARTES GRÁFICAS

Sevilla, 25 (3'15 t.).—El gobernador civil dió cuenta a los periodistas de haberse firmado el pacto entre los patronos y obreros de Artes Gráficas, con lo cual queda conjurada la huelga anunciada.

Los obreros han retirado el oficio de huelga.

AUDIENCIAS PRESIDENCIALES

Madrid, 25 (3'30 t.).—El presidente de la República recibió en audiencia esta mañana a don Juan José Cremades, subsecretario de Gobernación; don Miguel Cuevas, gobernador del Banco Exterior; don Arturo Martín, director general de Aduanas; don Salvador Quemades, director de Trabajo, y don Francisco de la Mata, director general de Correo.

VISITAS AL JEFE DEL GOBIERNO

Madrid, 25 (3'30 t.).—El jefe del Gobierno recibió a una Comisión de transportistas que fué a darle las gracias por haberse derogado el decreto por el cual funcionaban los autobuses que tenían en explotación las Compañías de Ferrocarriles.

También le visitaron una Comisión de la Asociación de Funcionarios civiles y el alcalde de Valencia con una comisión de Izquierda Republicana.

EN EL MINISTERIO DE ESTADO

Madrid 25 (4'15 t.).—El ministro de Estado hablando con los informadores manifestó que había recibido las visitas de los embajadores de Chile, Inglaterra, La Argentina y Cuba.

Agregó que el señor Madariaga vendrá a Madrid a fines de esta semana después de asistir a unas reuniones que tiene pendientes.

Se le preguntó si se prepara alguna combinación diplomática y contestó negativamente, añadiendo que sólo había hecho unos traslados de cónsules.

SUBVENCION A ESCUELAS

Madrid 25 (4'15 t.).—El ministro de Instrucción manifestó a los informadores que habían aparecido en la "Gaceta" numerosas órdenes ministeriales concediendo subvenciones para construcción de escuelas.

Anunció que mañana se inaugurará en el Ministerio una exposición de Arte decorativo.

MANIFESTACIONES DEL DIRECTOR DE LA MARINA MERCANTE

Madrid 25 (4'30 t.).—El director de la Marina Mercante conversando con los periodistas se refirió al problema del paro obrero en las industrias marítimas.

El señor Rizo manifestó que las

construcciones aquí resultan más caras que en el extranjero.

Esbozó algunos proyectos que tiene en defensa de nuestras líneas de navegación.

No tiene propósitos de abordar el problema del personal. En este aspecto no ha hecho más que unos cuantos traslados.

Se refirió a la liquidación de la Transatlántica, y dijo que esperaba que se solucionara pronto este problema.

NOTICIAS DE GOBERNACION

Madrid, 25 (4'30 t.).—El subsecretario de Gobernación hablando con los periodistas dijo que en la plaza de toros de Valencia, se había celebrado un acto para explicar la solución de la huelga que existía.

Agregó que al ministerio llegan constantes peticiones de auxilio de las regiones inundadas.

Los últimos puntos de donde se han recibido peticiones son Alcaudete de la Jara y Padrón en los que se han desbordado los ríos causando importantes daños.

En Oviedo se siguen practicando activas pesquisas para descubrir a los autores de la muerte del exministro don Alfredo Martínez.

VISITAS AL MINISTRO DE MARINA

Madrid, 25 (5'15 t.).—El ministro de Marina señor Giral, recibió esta mañana a don Luis de Zulueta, director del Laboratorio Municipal y a una Comisión del Frente Popular de Cáceres.

VOCAL DEL CONSEJO DE FERROCARRILES

Madrid, 25 (5'15 t.).—Ha sido nombrado vocal del Consejo Superior de Ferrocarriles, al alto jefe del cuerpo de Correos, don Ricardo Jiménez.

SE REUNE LA COMISION DE ACTAS

Madrid, 25 (5'15 t.).—En el Congreso se reunió la Comisión de Actas bajo la presidencia de don Indalecio Prieto.

Continuaron los informes públicos no emitiendo ningún dictamen.

LO QUE DICE EL MINISTRO DE INDUSTRIA

Madrid, 25 (5'30 t.).—El ministro de Industria manifestó que le preocupaba la resolución de algunos problemas planteados en la región as-

turianas, entre ellos la cuestión del carbón.

Habló de la reapertura de una fábrica de nitrógeno y del propósito de poner en marcha la Harinera de Gijón que consumirá parte del trigo inmovilizado.

Después se refirió a las negociaciones para concertar un tratado de comercio con Bélgica y otro con Portugal.

EL TEMPORAL EN AVILA

Avila, 25 (6'15 t.).—Continúa el temporal de aguas que ha causado grandes estragos.

La iglesia de San Nicolás amenaza derrumbarse a consecuencia del temporal.

MANIFESTACIONES DEL CONSEJERO DE GOBERNACION

Barcelona, 25 (6'15 t.).—El consejero de Gobernación se refirió al suceso ocurrido en Torres de Claramunt y dijo que esto demuestra la necesidad de ir al desarme de todos procediendo con la máxima energía.

Agregó que el conflicto de los metalúrgicos había mejorado sensiblemente, pues solo hay tres talleres donde hay huelga de brazos caídos.

LA MUERTE DE DON ALFREDO MARTINEZ

Oviedo, 25 (6'15 t.).—Se han recibido telegramas de pésame del Gobierno por la muerte del exministro don Alfredo Martínez.

El entierro se celebró esta mañana, revistiendo gran sencillez.

EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA

Madrid, 25 (6'15 t.).—El ministro de la Guerra recibió a una Comisión de obreros del Parque de Artillería, al alcalde de Guadalajara y al general Pardo.

EL COMANDANTE DOVAL EN SITUACION DE DISPONIBLE

Madrid, 25 (6'30 t.).—La "Gaceta" publica una Orden de Gobernación disponiendo que el comandante de la guardia civil don Lisardo Doval, en comisión de servicio en Nueva York, pase a situación de disponible forzoso en Teruel, a cuya comandancia pertenece.

SUBVENCIONES PARA ESCUELAS

Madrid, 25 (6'15 t.).—La "Gaceta" publica las siguientes disposiciones de Instrucción pública:

Concediendo al Ayuntamiento de Rute, 91.000 pesetas de subvención para construir escuelas graduadas en Zambra, Llanos de Don Juan, Nacimiento y Piedras, con vivienda para los maestros.

Idem al de Bujalance, 20.000 pesetas para la construcción en la aldea de Morente de una escuela graduada.

Al de Peñarroya, 26.000 para escuela

unitarias en las aldeas de Antolín y Peñas Blancas.

A Castro del Río, 21.000 pesetas para construir una escuela en Cuadrado.

A Santaella, 12.000 pesetas y a Adamuz, 26.000 para construir dos escuelas graduadas.

LA SESION DE CORTES

Madrid, 25 (6'30 t.).—A las cuatro y cuarto de la tarde se abrió la sesión de Cortes, bajo la presidencia del señor Martínez Barrio.

Hay animación en escaños y tribunas. El banco azul aparece desierto.

Después de leída el acta de la sesión anterior, se aprueba un dictamen de la Comisión de Incompatibilidades sobre casos que comprenden a 38 diputados.

También se aprueba otro dictamen de la Comisión de Incompatibilidades sobre los casos de Bardaji, don Juan Contreras y López Ayala, pro-

~~~~~  
Como anunciábamos ayer, en esta edición publicamos en obsequio de nuestros lectores ocho planas de la interesante novela "EL JOROBADO".  
~~~~~

poniendo su admisión para el ejercicio de diputado.

Se aprueba un dictamen de la Comisión de Actas sobre el último lugar por Oviedo, proponiendo la validez del acta de don Ramón Alvarez Valdés.

Otros dictámenes proponiendo la anulación del acta de Pérez de Rosas, por Jaén.

Aprobando otros dictámenes relativos a las circunscripciones de Guadalajara, Logroño y Málaga provincia.

A las cinco menos veinte se suspende la sesión para dar tiempo a que las Comisiones dictaminaran.

REUNION DEL CONSEJO DE LA CEDA

Madrid, 25 (6'30 t.).—Se reunió el Consejo de la Ceda, en la que se examinó la situación política.

LA ACTITUD DE LOS LABORISTAS

Londres, 25 (6'30 t.).—Con motivo del aplazamiento del Consejo de la Sociedad de Naciones, la minoría laborista desea discutir en la Cámara de los Comunes el Libro blanco que contiene la propuesta aprobada por las potencias signatarias de Locarno.

EL VIAJE DE LA DELEGACION ALEMANA

Londres, 25 (6'30 t.).—El delegado alemán Von Ribbentrop, marchará a Berlín dentro de dos o tres días.

Se cree que a su regreso a Londres dicho delegado traerá las contraproposiciones Alemanas.

DEFUNCION

A la una de la tarde de hoy, víctima de cruel y rápida dolencia, ha fallecido en Córdoba don Patricio Hidalgo Carmona.

En plena juventud baja al sepulcro quien se había hecho acreedor a la simpatía y al afecto de cuantos le conocieron y trataron. Sus dotes de caballerosidad intachable y su laboriosidad destacada, le rodearon del aprecio de todos. Las infinitas amistades del señor Hidalgo Carmona han sufrido la dolorosa impresión de la infausta noticia inesperada, uniéndose al duelo de la familia del finado.

Los funerales por el eterno descanso de su alma se verificarán el jueves 26 de Marzo a las cuatro y media de la tarde, en la iglesia de San Rafael.

A la familia doliente, y en especial a su hermano el doctor don Antonio Hidalgo Carmona, nuestro querido amigo, enviamos la más sincera expresión de nuestro pésame por la desgracia que sufren.

Castro del Río

PETICION DE MANO

En Castro del Río ha tenido lugar la ceremonia de la petición de mano de la bellísima primera actriz de la Compañía Arroyo, Rosita Benito para el distinguido y culto profesor don José Martín Reyes.

La petición se hizo por los hermanos del novio, doña Ana y don Antonio Martín Reyes que acudieron en representación de su madre que se halla enferma. Entre los novios se cruzaron los regalos de rigor y la boda fué concertada para primeros de Diciembre próximo.

Después de la petición, los novios obsequiaron a sus amistades con un lunch, al cual asistió la Compañía Arroyo, que se encuentra actuando en dicha localidad con grandioso éxito.

Nuestra felicitación más sincera a los futuros contrayentes.

C.

¡Hablemos claro!

Con las lluvias y otras cosas, no vendo ni una peseta, ¿Queréis comprarme un sombrero? ¡y no hacerme más... sufrir!

Sombreros, Padilla Crespo, Gondomar, II

FOLLETIN DE "LA VOZ"

(20)

EL JOROBADO

Novela de PAUL FEVAL

—¡Dos mil libras!
Los pretendientes se miraron con angustia.

—¡Dos mil quinientas libras!—añadió el de Navailles.

Los verdaderos aspirantes estaban consternados.

—¡Tres mil!—dijo con voz débil un rico comerciante en lanas.

—¡Adjudicada!—contestó Peyrolles apresuradamente.

Gonzaga le dirigió una mirada terrible. Peyrolles era un espíritu mezquino.

—¡Esto va bien!—dijo Cocardasse a su amigo.

Passepoil escuchaba reteniendo el aliento y con las manos juntas.

—Número 928—volvió a decir el intendente.

—Cuatro mil libras—dijo con negligencia Gonzaga.

—¡Pero si es igual al anterior!—exclamó una vieja.

—¡Yo la tomo!—dijo un boticario.

—¡Doy cuatro mil quinientas!—agregó un quincallero.

—¡Cinco mil!

—¡Seis mil!

—¡Adjudicada!—respondió Peyrolles—. Número 929...

A una significativa mirada de Gonzaga, añadió.

—¡Diez mil libras!

La subasta continuó. El vértigo se apoderaba de todos. Se disputó el número 929 como una fortuna; y cuando Gonzaga tasó la siguiente en quince mil libras nadie se asombró.

Uno de los secretarios de Peyrolles recibía el dinero y el otro anotaba en un registro el nombre de los compradores. Chaverny y Navailles ya no reían; estaban asombrados.

—¡Qué increíble locura!—decía el marqués.

—Es preciso verlo para creerlo—respondió Navailles.

Y Gonzaga les contestó con una sonrisa burlona:

—¡Ah, señores! Francia es un gran país. Pero concluyamos: todas las que quedan a veinte mil libras.

—¡Una bagatela!—exclamó Chaverny.

—¡A mí! ¡A mí!—gritó el carro.

El oro corría a oleadas por los escalones del estrado que servían de oficina.

Peyrolles y sus acólitos no daban abasto ni sabían a quién atender. Los últimos chirimbitiles se habían adjudicado. Sólo quedaba ya el número

942, aquél que solo tenía dos pies y medio. Fué alquilado en veintiocho mil libras. Peyrolles entonces, cerrando su cuaderno, dijo:

—La subasta ha concluido. Hubo un momento de silencio.

—¡No queda nada!—dijo Gonzaga.

Después, como quien recuerda, exclamó:

—¡Ah, sí!, queda un sitio por alquilar.

—¡Que se subaste!—gritaron dos de los compradores.

—Es la covacha de mi perro.

Una carcajada salió del grupo de los cortesanos; pero entre los comerciantes hubo un movimiento de expectación.

—¿Creéis que me burlo?—preguntó el príncipe a sus amigos—. Os apuesto que me dan treinta mil libras por la habitación de mi perro.

De improviso apareció una figura extraña ante Chaverny y Navailles, que reían al más y mejor. Era un jorobado. Tenía la cabellera enmarañada y crespa. Toda su persona era soberanamente ridícula.

Quando estuvo cerca del príncipe le dijo con voz chillona:

—¡Yo alquilo la covacha de vuestro perro en treinta mil libras!

I V

GENEROSIDADES

A pasar de aquella insigne locura, el jorobado debía ser hombre de ingenio; tenía los ojos vivos y la nariz aguileña; su frente se dibujaba bien bajo la grotesca y enmarañada peca, y la sonrisa burlona que regaba sus finos labios, revelaba refinada malicia. ¡Era el prototipo del jorobado!

La joroba era espléndida, magnífica, y estaba perfectamente situada en mitad de la espalda. Por detrás se levantaba apareciendo la nuca.

Tenía las piernas torcidas, pero no tan delgadas como generalmente son las de los jorobados; llevaba traje negro, de buen corte, con puños y chorrera de tableada muselina muy blanca.

—¡Bravo, sabio Esopo!—exclamó Chaverny—. ¡Me pareces un especulador atrevido y diestro!

—Bastante atrevido...—contestó Esopo mirándole fijamente—. En cuanto a diestro..., ya lo veremos.

Su voz atiplada parecía la de un niño.

Todos exclamaron:

—¡Bravo, Esopo! ¡Bravo!

Cocardasse, que miraba curiosamente al jorobado, preguntó en voz baja a su compañero:

—¿Hemos conocido nosotros algún jorobado?

—No, que yo recuerde.

—¡Juraría que he visto esos ojos antes de ahora en alguna parte!

También Gonzaga miraba atentamente al jorobado.

—Amigo—dijo—, ¿sabéis que se paga al contado?

—Lo sé—respondió Esopo, nombre con el que todos le conocieron desde aquel momento.

Esopo sacó una cartera y de ella sesenta billetes de quinientas libras, que puso en manos del señor Peyrolles.

Guardó el recibo en el lugar de donde había sacado los billetes, y dijo saludando políticamente:

—¡Buen negocio, señores, y hasta la vista!

Los nobles se separaron para dejarle paso.

Peyrolles y sus gentes empezaron a desalojar el salón.

—Señores—dijo Gonzaga—; mientras se arregla el salón os agradeceré que me acompañéis a más habitaciones.

—¡Vamos; ahora o nunca!—dijo Cocardasse—. Este es el momento.

—No me atrevo—contestó tímidamente Passepoil.

—¡No hay más remedio! Yo iré delante.

Y tomando a Passepoil de la mano se adelantó hacia Gonzaga con el sombrero en la mano.

—¡Diablo!—exclamó Chaverny al verlos—. Nuestro primo ha querido hacernos presenciar hoy una comedia. Es el día de las máscaras. ¡El jorobado no estaba mal del todo; pero he ahí la más hermosa parejita que he visto en mi vida para hacer reír!

Cocardasse les miró. Navailles y los demás les rodearon con curiosidad.

—¡Prudencia!—murmuró Passepoil al oído del gascón.

—¡Hombre!—contestó éste—. Jamás me ha echado a la cara más necios gentilhombres.

—No hay más cajones que alquilar—dijo Chaverny soltando la carcajada—. ¿Qué queréis?

Por suerte suya estaban cerca de Gonzaga, quien al verlos se estremeció.

—¡Ah! ¿Qué quieren estos valientes?—dijo.

Cocardasse le saludó con gravedad. Passepoil se inclinó. El primero, mientras miraba fijamente al grupo de los burlones, dijo con voz clara:

—Este caballero y yo, antiguos conocidos de monseñor, veníamos a ofrecerle nuestros servicios.

—¡Ah!—dijo Gonzaga.

—Si ahora monseñor está ocupado, volveremos cuando tenga a bien indicarnos—respondió el gascón inclinándose.

—¡Peyrolles!—exclamó Gonzaga.—¿Recuerdas a estos gallardos mozos? Alójales y dales de comer y beber.

Y volviéndose a los dos espadachines añadió:

—Que guarden mis órdenes.

—¡Ah, monseñor!—exclamó Cocardasse.

—¡Generoso príncipe!—dijo Passepoil.

—¡Ir!—ordenó Gonzaga.

Cuando llegaron al grupo de los burlones, Cocardasse se puso el sombrero inclinado sobre la oreja y levantó con la contera de la espada la parte posterior de su capa. Passepoil le imitó. Ambos, altaneros, soberbios, con la cabeza alta y la mano en la empuñadura de su tizona, dirigieron a los burlones miradas provocativas, mientras atravesaban la sala en pos de Peyrolles.

El príncipe, que pareció despertar de un sueño, dijo a los amigos que habían ido reuniéndose en la sala:

—Señores, seguidme a mis habitaciones. Es preciso que este salón quede libre un momento.

Cuando estuvieron en su gabinete añadió:

—¿Sabéis para lo que os he convocado?

—He oído hablar de un consejo de familia—respondió Navailles.

—Es algo más que eso, señores. Vamos a celebrar una solemne asamblea o tribunal de familia, donde Su Alteza Real estará representado por los tres primeros dignatarios del reino: el presidente Lamignon, el mariscal Villeroy y el vicepresidente d'Argenson.

—¡Diantre!—dijo Chaverny.—¿Se trata de la sucesión a la corona?

—Marqués—dijo secamente Gonzaga—, estamos hablando de cosas serias; ahorrados vuestros chistes.

—Entonces, mientras tratáis de cosas serias, dadme, primo, un libro con láminas para entretenerme.

Gonzaga sonrió para hacerle callar.

—¿De qué se trata, príncipe?—preguntó el señor de Montaubert.

—Se trata de probarme vuestra amistad, señores—contestó Gonzaga.

Todos se apresuraron a decir:

—Estamos a vuestra disposición.

El príncipe sonrió, saludándoles.

—Os he llamado, especialmente a vosotros, Navailles, Gironne, Cha-

verny, Noce, Montaubert, Choisy y Lavallade, por vuestro parentesco con Nevers; vos, Oriol, representáis a nuestro querido primo Chatillon; y vos, Teranne y Albret, sois mandatarios de los dos Chatellux.

—Entonces, ¿es la sucesión de Nevers la que está sobre el tapete?—dijo Chaverny.

—Se trata de los bienes de Nevers y de algunas otras cosas—contestó el príncipe.

—¿Y para qué necesitáis los bienes de Nevers vos que ganáis un millón por hora?

—¿Soy yo solo?—preguntó con acento de reconcentrada amistad.—¿No tengo que hacer también vuestra fortuna?

Al oír estas palabras hubo un vivo movimiento de gratitud en la asamblea; las fisonomías estaban conmovidas.

—He pasado la noche en vela, porque estaba de guardia en la cámara del rey...

—¿Y qué necesidad tenéis de mataros así?—exclamó Chaverny.—¿Qué puede daros el rey? ¿Qué más podríais pedir?

El príncipe estrechó afectuosamente la mano de Chaverny.

—¡Ingrato! ¿Crees que es por mí por quien solicito?—contestó Gonzaga.

Los cortesanos del príncipe se humillaron a sus pies.

—¡Ah, señores! Nuestro rey es un niño encantador, y siempre me pide noticias de mis amigos.

—¿De veras?—preguntaron todos a coro.

—Cuando el regente descubrió las cortinas del lecho, el rey Luis abrió sus bellos ojos sonrientes y nos pareció que la aurora brillaba en el cielo.

Nuestro joven rey—prosiguió el príncipe—dió la mano a Su Alteza; y al verme dijo: "Buenos días, príncipe: la otra tarde os encontré en la calle rodeado de vuestros amigos; es preciso que me cedáis al señor Gironne, que es un gallardo caballero".

—"El señor de Noce también me agrada; Saldaña debe ser el rayo de la guerra"—agregó el príncipe, recordando las palabras del rey.

"Su Majestad me ha hablado de vos, Montaubert; de vos, Choisy, y de otros muchos.

"Se conocen ya en Palacio vuestros negocios de minas—continuó Gonzaga, dirigiéndose a Albret.—¿Y Oriol? ¿Sabéis que me han dicho que es más rico que yo?—me dijo el monarca."

—¡Qué ingenio tiene ese niño augusto!—exclamaron.

Y se oyó un murmullo general de admiración.

—Pero todo eso, al fin, no son más que palabras gratas—continuó el príncipe, sonriendo.—¿Algo mejor

tengo que anunciaros! Amigo Albret, vuestra concesión está firmada.

—¿Qué no conseguiréis, príncipe!—exclamó entusiasmado el aullido.

—Oriol, ya sois noble. Podéis ir pensando en los emblemas que vais a poner en vuestro escudo.

El rechoncho Oriol bufaba de satisfacción.

—Tenéis concedida vuestra pensión, Navailles—prosiguió el príncipe.—Y vos, Montaubert, vuestro nombramiento. Gironne, cuando estemos solos os diré lo que he conseguido para vos.

Y así continuó Gonzaga largo rato distribuyendo mercedes que nada le costaban, hasta que nadie se quedó sin algo, incluso el barón de Batz.

—Ven acá, marqués—dijo luego el príncipe.

—¿Yo?—dijo Chaverny.

—¡Ven acá, niño mimado!

—Tus tierras de Chancilles fueron confiscadas durante el reinado del difunto rey Luis XIV.

—Si, cuando el edicto de Nantes.

—¿Rentaban mucho esas tierras?—le preguntó el príncipe.

—¡Veinte mil escudos!

—Tus tierras de Chancilles están redimidas.

—¿Es verdad?—exclamó asombrado el marqués.

—Primo—añadió en voz baja—, sólo os deseo venturas; pero si la desgracia llegara para vos y los aduladores os abandonasen..., entonces acordaos de mí. ¡Cuando estéis solo, os quedaré yo!

V

DONDE SE EXPLICA LA AUSENCIA

DE FAENZA Y DE SALDAÑA

La distribución de mercedes había concluido; y como se ha visto, el príncipe no había perdido el tiempo mientras su majestad se levantaba.

—Primo—dijo Chaverny—, a pesar del magnífico obsequio que acabas de hacerme, necesito todavía más.

—¿De qué se trata?

—De una invitación para la fiesta de esta noche en el Palacio Real. Me han dicho que todas las invitaciones están ya distribuidas.

—¡Claro, se vendían esta mañana en la calle Quincampoix a diez lises! ¡Bois-Rosé ha debido ganar en un momento quinientas o seiscientas mil libras!

—He visto vender una en cincuenta lises—añadió Albret.

—A mí me han ofrecido una en sesenta.

—Y se las disputan.

—Es que la fiesta lo merece, señores—dijo Gonzaga—. Todos los que a ella asistan, tienen seguro un título de nobleza o un aumento en su

fortuna. No creo que el propósito del regente haya sido especular con las invitaciones; pero no me parece mal que Bois-Rosé haga un pequeño negocio con esas bagatelas. ¡Señales de los tiempos!

Es preciso decir algo de esa fiesta. Law era quien la había imaginado y quien la costeaba. Había conseguido de regente que le prestase los salones y los jardines del Palacio Real; y las invitaciones se hicieron en nombre del regente.

Este había fijado en tres mil el número de las invitaciones; Dubois aumentó en un tercio la cifra, y Bois-Rosé, su maestro de ceremonias, las duplicó en provecho suyo.

—Me parece haber oído decir a Peyrolles—dijo el príncipe sacando su cartera—que le han ofrecido tres mil luises por este paquete de invitaciones que Su Alteza ha tenido a bien enviarme. Pero yo las he reservado para mis amigos.

Un viva entusiasta acogió la declaración del príncipe.

Este sacó de su cartera un grueso paquete de rosadas invitaciones adornadas con artísticas viñetas, que representaban, entre amorcillos y flores, al crédito con el cuerno de la abundancia en la mano, y que fueron en el acto repartidas.

—Señores—dijo el príncipe—, ved que es preciso dejar dos invitaciones para Faenza y Saldaña. Me sorprende verdaderamente que no hayan venido por aquí. He tenido un verdadero placer en haberos hecho este pequeño servicio, y ahora no olvidéis que por donde yo vaya tenéis que ir vosotros. Sois alrededor mío un batallón sagrado, y vuestro interés estriba en seguirme. Haciéndolo así prosperaréis sin cesar. Los acontecimientos que se avecinan serán enigmas para vosotros, pero no busquéis jamás la razón de mis actos. Yo no pido, exijo. No pretendáis averiguar el fin que me propongo. Recordad la orden y obrad solamente. Si el camino es largo y difícil, nada puede importaros, puesto que yo os aseguro, bajo mi palabra, que encontraréis al final la fortuna.

—¡Vaya si os seguiremos!—exclamó Navailles.

—¡Todos juntos!—añadieron los demás.

—¡Camastros! Primo, qué entusiasmas están tus amigos. Y, sin embargo, apostaría...

Una exclamación de sorpresa y de asombro le cortó la palabra. El mismo quedó con la boca abierta, mirando a una joven de admirable belleza que acababa de aparecer en la puerta de la alcoba del príncipe. Sus labios sonreían; pero al ver a los compañeros del príncipe se detuvo confusa, avergonzada, y con un movimiento rápido, se echó sobre el rostro un espeso velo, quedando inmóvil como una encantadora estatua.

Chaverny la devoraba con los ojos y los demás hacían sobrehumanos esfuerzos para respirar sus miradas curiosas. Gonzaga, que al pronto había hecho un movimiento de sorpresa, se llegó a la joven, y cogiéndole la mano la llevó a sus labios con más respeto que galantería.

—¡La bella reclusa!—murmuró Chaverny.

—¡La española!—añadió Navailles. Todos admiraban su talle, esbelto y noble a la vez, su pie de hada y la espléndida corona de cabellos, sedosos y negros como el azabache, que encuadraba su rostro hechicero.

—Señores—dijo el príncipe—, debíais conocer hoy mismo, aunque un poco más tarde, a esta niña a quien amo profundamente. No puedo tener el honor de presentárosla en este momento: aún no es hora. Esperadme aquí, os lo ruego, porque dentro de poco os necesitaré.

Y tomando la mano de la joven la hizo entrar en la habitación inmediata, cuya puerta se cerró tras ellos.

El semblante de aquellos señores varió instantáneamente con la salida de Gonzaga.

—¡Es hermosísima!—dijo Chaverny.

—¡Ah! ¿Sabéis lo que se me ocurre? Que esta asamblea de familia pueda ser que tenga por objeto un divorcio.

La idea no hizo fortuna al principio; pero luego, como nadie ignoraba la separación que existía entre el príncipe y su esposa, la especie no pareció tan disparatada.

—¡Gonzaga es fino como el ámbar; es capaz de despedir a la mujer y quedarse con el dote!—arguyó Taranne.

—Tal vez necesita para eso nuestros votos—añadió Gironne.

—Pero, en resumen, ¿qué se sabe de esa joven?

—Nada—respondió Navailles—. Lo único que se sabe es que el príncipe la oculta cuidadosamente.

—Debe estar en París desde hace poco tiempo, porque el mes pasado la N. velle era aún reina y señora del pequeño hotel del príncipe.

—Desde entonces no hemos vuelto a cenar en aquel delicioso retiro—añadió Orcl.

—Y tiene una especie de cuerpo de guardia en el jardín—añadió Montanbert—. Los jefes del puesto son Faenza y Saldaña.

—¡Misterio! ¡Misterio!

—Tengamos paciencia. El príncipe nos ha ofrecido para hoy la explicación.

—Chaverny, ¿qué te sucede que estás tan pensativo?

El joven marqués se estremeció, como si despertara repentinamente de un sueño, y contestó:

—Señores; vosotros os vendéis diariamente por algunos billetes de Banco, y yo daría mi vida por esa

muchacha. Eso es cuanto se me ocurre decir.

Cuando Peyrolles dejó a Cocardasse y a Passepoil ante una buena comida en la repostería, salió del hotel por la puerta del jardín; se dirigió a la calle de Saint-Denis, y cruzando por detrás de la Iglesia de Saint-Magloire, se detuvo ante la puerta de otro jardín, cuyos muros casi desaparecían bajo las enormes ramas de unos copudos olmos. El señor Peyrolles llevaba en el bolsillo de su colete la llave de aquella puerta, y entró. El jardín estaba solitario; se veía al final de una alameda, llena de sombra y de misterio, un pabellón nuevo, construido a la griega y cuyo peristilo estaba rodeado de estatuas. Peyrolles se internó en la sombra alameda y llegó a la puerta del hotelito. En el vestíbulo había varios lacayos con librea.

—¿Dónde está Saldaña?—preguntó.

—No lo hemos visto.

—¿Y Faenza?

—Tampoco sabemos dónde está.

Por la aceitunada fisonomía del confidente pasó una sombra de inquietud.

—¿Qué ocurrirá?—pensó.

Preguntó si la señorita estaba visible, y la primera camarera anunció a Peyrolles que su señorita le esperaba.

—¡No he podido dormir en toda la noche!—gritó la joven al verle—. ¡No quiero vivir más en esta casa! ¡La callejuela que hay al otro lado de este muro es un degolladero!

La joven del pabellón era la admirablemente hermosa que acabamos de ver en casa del príncipe.

Peyrolles dijo:

—Doña Cruz, el príncipe desea que vayáis a su hotel esta mañana.

—¡Milagro!—exclamó la joven—. ¡Salir de mi prisión! ¡Atravesar la calle! ¿Estáis seguro de no soñar despierto, señor Peyrolles?

Y mirándole fijamente, lanzó una carcajada.

El intendente añadió sin pestañear:

—Hablo seriamente, doña Cruz. Dentro de una hora es necesario que estéis arreglada.

Doña Cruz se miró al espejo y se echó a reír. Luego, con aire petulante, empezó a decir:

—¡Angélica, Justina, señora Langlois! ¡Qué pesadas son estas franquicias!—añadió colérica.

—Es preciso darlas tiempo para llegar—dijo flemáticamente el señor Peyrolles.

—Ya os podéis marchar—le gritó doña Cruz—. Habéis cumplido vuestra misión; cuando concluya mi tocado me dirigiré al Palacio.

—¡Tengo yo que acompañaros!—repuso Peyrolles.

—¡Oh, qué fastidio, María Santísima!—suspiró doña Cruz—. ¡Cuánto

me alegraría de no volveros a ver más en mi vida, señor Peyrolles!

Las tres camareras parisienses llegaron en aquel momento.

La señora Langlois, primera camarera de doña Cruz, se aproximó a Peyrolles y le dijo algunas palabras al oído.

El rostro del intendente se puso livido.

—¿Habéis visto éso?—preguntó con voz temblorosa a la que le había hablado.

—Lo he visto.

—¿Cuándo?

—Hace un instante los han encontrado.

—¿Dónde?

—En la callejuela, detrás del pabellón.

—Cenaron anoche— continuó la camarera, que acompañó hasta la escalera al intendente— en el pabellón del jardín. Saldaña, que estaba de guardia, acompañó a Faenza. A poco oímos ruido de espadas en la callejuela que hay a espaldas del hotel.

—Doña Cruz me ha dicho algo de eso—interrumpió Peyrolles.

—El ruido no duró mucho—continuó la camarera—, y hace un momento ha salido un criado y ha encontrado los dos cadáveres.

—¡Langlois! ¡Langlois!—gritó en aquel instante la hermosa reclusa, y la interpelada subió precipitadamente la escalera.

En el tocador las tres camareras empezaron la fácil tarea de vestir a una linda muchacha. Doña Cruz se entregó por entero a la dicha de verse tan hermosa. El espejo la sonreía. ¡Virgen santa!, desde que había llegado a París no se sintió nunca tan feliz.

—Por fin—decía—, mi bello príncipe va a cumplir su promesa. ¡Conocí a ese París que me ha sido vedado hasta ahora y del cual sólo he visto este pabellón solitario, con su frío jardín rodeado de muros!

Y embargada por una loca alegría, soltábase de las manos de sus camareras para bailar sola por la habitación.

Peyrolles se dirigió a la salida del jardín. Allí, sobre un montón de hojas, había dos capas extendidas, bajo las cuales se percibía el bulto de dos cuerpos humanos. Peyrolles vio a Faenza y a Saldaña. Los dos tenían la misma herida entre los ojos. Los dientes de Peyrolles castañetearon y se alejó medroso de aquel lugar fúnebre.

VI

DOÑA CRUZ

Todos los novelistas, a lo menos una vez en su vida, han contado una

historia conmovedora y romántica: la de una niña pobre, hija de duques, robada a sus padres por los cingaros de Calabria, por los gitanos de Hungría o por los de España. No sabemos, ni iremos tampoco a preguntarlo, si doña Cruz era una duquesa robada o una gitana de veras. Lo cierto es que se había criado entre gitanos; que fué con ellos de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, bailando en las plazas públicas para ganar el sustento.

Gonzaga, a despecho de su severidad de costumbres, no pudo menos de emocionarse un poco cuando la vió aparecer en la puerta del salón, donde conversaba con sus amigos. A conduciría a su gabinete particular le pregunto.

—¿Por qué no os ha acompañado Peyrolles?

—Peyrolles—contestó la joven— ha perdido la palabra y el sentido mientras yo estaba vistiéndome. Me dejó un instante, luego de decirme que debía venir a veros, y cuando volví a verle parecía un hombre herido por el rayo. Pero no será para hablar de Peyrolles para lo que me habréis hecho venir aquí—añadió variando de tono y con una voz dulce y cariñosa—, ¿verdad?

—No—contestó riendo Gonzaga.

—Pues daos prisa y decidme lo que queréis de mí, porque estoy muy impaciente.

Gonzaga la miró con atención. Mucho tiempo he buscado—se decía—; pero ¿será posible hallar nada mejor? ¡A fe mía que hasta se le parece!

—¡Y qué! ¿No me contestáis?

—Sentaos primero, querida niña.

—Decidme, ¿volveré de nuevo a mi prisión?

—No, por mucho tiempo.

—¡Ay! ¿Pero he de volver? Mirad que hoy he visto por primera vez la calle y el sol desde que estoy en París, y es tan bello todo esto, que mañana mi soledad me parecerá más insupportable.

—Ahora no estamos en Madrid, y es conveniente tomar ciertas precauciones...

—¿Para qué? ¿He cometido algún delito?

—No, doña Cruz, pero...

—¡Ah, monseñor!—interrumpió la joven—. Mi corazón rebosa de tristeza y el tedio me mata. En Madrid era pobre, huérfana, y vivía abandonada; lo sé, ¡pero allí era libre!, libre como los pájaros en el aire! (Sus negras cejas se fruncieron ligeramente.) ¿Recordáis, monseñor, lo que me ofrecisteis?

—Cumpliré lo prometido y aun más.

—Empiezo a dudar de vuestras palabras—dijo la joven, y añadió:

—En Madrid me conocían todos, ricos y plebeyos, humildes hijos del

pueblo y nobles señores. En cuanto llegaba a una plaza oía gritar de todas partes: ¡Vamos a ver bailar a la gitanilla!, y pronto se formaba círculo a mi alrededor pidiéndome canciones y llenando mi bandeja de recientes monedas de cobre y plata. ¡Oh, mi querida España! Aquí vuestros parques sombríos me hacen estremecer y vuestro cielo brumoso y triste crispa mis nervios.

Su encantadora cabeza se inclinó un poco, cediendo a la pena de aquellos recuerdos, y luego prosiguió:

—¿Os acordáis? Fué una tarde. Yo había bailado y cantado más que de ordinario, frente a la iglesia de la Encarnación. De pronto aparecisteis y me hablasteis, preguntándome mi nombre. Cuando vivía con mis padres, los gitanos de Granada, os dije me llamaban Flor; pero más tarde, al bautizarme me pusieron el nombre de María de la Cruz. "¡Ah—me dijisteis—eres cristiana!" Quizá ya no os acordéis de nada de esto—agregó mirándose.

—Sí—contestó Gonzaga, distraído—. Yo no olvido fácilmente mis palabras.

—Me acordaré toda mi vida de aquella tarde—añadió María Cruz con voz temblorosa por la emoción—. ¡Enseguida os amé! ¿Por qué? Lo ignoro. Porque la edad podía ser mi padre, y, sin embargo, lograsteis conmoverme. ¡Érais tan noble, tan gallardo y teniais una voz tan persuasiva!

La joven dijo esto sin sonrojarse; y Gonzaga la besó en la frente, como podía haberlo hecho un padre. Doña Cruz suspiró.

—Vos me dijisteis: "Niña mía, vales demasiado para tener que pasar la vida divirtiéndote con tus canciones al público en medio de la calle. Deja tu pandereta y vente conmigo". Y yo os seguí. Desde entonces ya no tuve voluntad propia. Cuando estré en vuestra casa, supe que érais embajador del rey de Francia. Al día siguiente partimos de Madrid; y jamás he podido decir os estas cosas porque os he visto raras veces y siempre un momento nada más.

Gonzaga no la oía. Su pensamiento estaba muy lejos.

La joven rompió a llorar. El príncipe, con su pañuelo bordado, enjugó suavemente las lágrimas de aquellos bellísimos ojos. Tras de las lágrimas apareció pronto una deliciosa sonrisa.

—Me habéis engañado, príncipe. El hermoso hotel en que vivo, los mármoles, las pinturas, los tapices de mil colores, las cortinas de terciopelo bordadas en oro, las esculturas... todo me parece odioso y aburrido. Alrededor de tanto hechizo sólo hay sombras, frío, soledad, espantoso silencio.

—¿Tenéis alguna queja de los que os sirven?

—Príncipe, al pájaro enjaulado poco le importan los esplendores de su prisión. Estoy descontenta de vos y de vuestra casa. Estoy prisionera, y se me ha concluido la paciencia. Os pido, pues, la libertad.

Gonzaga sonrió maliciosamente.

—¿Por qué ocultarme así?—prosiguió doña Cruz—. Respondedme.

Su encantadora cabeza se irguió altiva. Gonzaga continuó sonriendo.

—¡Vos no me amáis!—exclamó con despecho la joven—. Por tanto, no podéis tener celos. ¿A qué ocultarme? No lo entiendo. Y si no me amáis, ¿qué es lo que os proponéis hacer de mí?

—Quiero haceros feliz, doña Cruz—contestó con dulzura Gonzaga—. Deseo haceros feliz y rica.

—¡Por lo pronto, dadme la libertad!—exclamó la hermosa cautiva llena de indignación.

Y como Gonzaga tratase de calmarla, añadió con más energía:

—¡Hacedme libre, libre! ¿Oís? Eso es todo lo que ambiciono; lo demás me sobra.

—Esta noche, doña Cruz—dijo Gonzaga con frialdad—, os pondréis vuestro traje más lujoso.

La joven le miró con aire de duda.

—Y os llevaré—prosiguió Gonzaga—al baile de Su Alteza el regente.

Doña Cruz quedó asombrada. Su rostro encantador cambió de expresión dos o tres veces.

—¿Es verdad?—preguntó con recelo.

—Verdad.

—¡Si hacéis eso, príncipe, todo os lo perdonaré! Entonces os consideraré como mi amigo. ¡El baile del regente! Aunque los muros de mi prisión son muy espesos, la noticia de ese baile ha llegado hasta mí y sé que en él han de verse maravillas. ¡Y voy a ir! ¡oh, me parece mentira! ¡Gracias, gracias, príncipe! Os devuelvo mi cariño. ¡Sois muy amable! ¿Es en Palacio ese baile? ¡Pocas ganas que tenía yo de ver el Palacio!

Estaba en un extremo de la habitación. De improviso dió un salto y cayó de rodillas sobre un cojín de terciopelo a los pies de Gonzaga. Con mucha gravedad, y poniendo sus manos sobre las rodillas del príncipe, le preguntó:

—¿Que traje os parece que me ponga?

Gonzaga movió pausadamente la cabeza.

—En los bailes de la corte hay una cosa que encanta más que un rostro adorable y que un traje espléndido.

—¿La sonrisa?—preguntó doña Cruz con la candidez de un niño.

—No.

—¿La gracia?

—No. Vos tenéis todo eso. Aquello de que os hablo...

—¿No lo tengo yo? ¿Qué es ello? Y como Gonzaga tardara en responder, añadió:

—¿Me lo daréis vos?

—Yo os lo daré.

—¿Qué es, pues?—preguntó la joven.

—¡U apellido!

Doña Cruz cayó de lo alto de sus ilusiones en un momento. ¡Un apellido! No tenía ninguno. ¡Pobre doña Cruz! Gonzaga atababa de hacerla una promesa; pero los ofrecimientos del príncipe... ¡La daría él un apellido!

El príncipe se anticipó a sus preguntas.

—Si no tuviérais un apellido, querida niña, mi tierno cariño por vos sería incapaz de complaceros. Vuestro apellido estaba oculto. Yo lo he encontrado. Tenéis un nombre ilustre entre los más ilustres de Francia.

—¿Qué decís?—exclamó la joven asombrada.

—Tenéis una familia—prosiguió el príncipe con acento solemne—, una familia poderosa y unida por estrechos vínculos a nuestros reyes. Vuestro padre era duque.

—¡Mi padre!—dijo doña Cruz, maravillada—. ¡Mi padre era duque! ¿Luego ha muerto?

Gonzaga inclinó la cabeza.

—¿Y mi madre?

La voz de la joven temblaba al hacer esta pregunta.

—Vuestra madre es princesa.

—¿Y vive?—preguntó la joven, cuyo corazón latía violentamente—. ¡Es princesa y vive! Por favor, habládme de mi madre, príncipe!

Gonzaga se puso un dedo sobre los labios.

—Ahora, no quede ser.

Pero doña Cruz, cogiendo la mano de Gonzaga, dijo con aire resuelto:

—Sí; vos me hablaréis de mi madre ahora mismo. ¡Dios mío, cómo voy a quererla! Es muy buena y muy hermosa, ¿verdad? ¡Es raro!—añadió gravemente—. ¡Siempre tuve sueños en los que veía cosas semejantes a las que acabáis de decirme!

Gonzaga a duras penas pudo conservar la gravedad.

—¡Todas son iguales!—pensó.

—Sí—continuó—; cuando me dormía veía siempre una gran señora muy bella que se inclinaba para besarme. ¿Cómo se llama, mi madre?

—Aun no debéis saberlo.

—¿Por qué?

—Un gran peligro...

—¡Comprendido! He visto algunas comedias y en todas sucedía lo mismo; hasta el final no se decía nunca a los hijos el nombre de su madre.

—Nunca, es verdad.

—¿Un gran peligro? No tengáis cuidado; seré discreta.

—No lo dudo. Esperaréis, sin em-

bargo, poco tiempo. Dentro de pocas horas el secreto de vuestra madre se hará público. Por ahora, querida niña, sólo debéis saber una cosa: que no os llaméis María de la Cruz.

—¿Cómo me llamo, pues?

—Os pusieron el mismo nombre de vuestra madre, que también es española. Os llamáis Aurora.

Doña Cruz se estremeció.

—¡Aurora! ¡Qué casualidad más sorprendente!

Gonzaga la miraba con atención.

—¿De qué os sorprendéis?—la preguntó.

—Es raro; ese nombre...—contestó distraídamente la joven—me recuerda...

—¿Qué os recuerda?—preguntó el príncipe con vehemencia.

—A una joven, a quien he conocido de niña, que también se llamaba así. ¡Qué buena, qué hermosa era!—añadió la joven con los ojos húmedos—; yo la quería mucho.

Gonzaga hacía grandes esfuerzos para ocultar su curiosidad.

—¿Habéis, pues, conocido a una joven que se llamaba Aurora?—dijo el príncipe fingiendo indiferencia.

—Sí.

—¿Qué edad tenía?

—La mía. Nos queríamos mucho.

—¿Cuánto hace de eso?

—Dos años.

Y añadió mirando a Gonzaga:

—¿Os interesa eso, monseñor?

Gonzaga pertenecía al número de los hombres que difícilmente se traicionan. Tomó la mano de doña Cruz y replicó con bondad:

—Todo lo que vos amáis me interesa, hija mía. Habladme, pues, de esa joven que fué vuestra amiga.

VII

EL PRINCIPE GONZAGA

No creemos necesario advertir a los lectores que doña Cruz era sólo un instrumento de Gonzaga, y tan hábilmente escogido, que, a juzgar por las apariencias, debía darle el resultado que esperaba.

El príncipe no se había apoderado de aquella joven al azar. Había vacilado mucho tiempo antes de escoger; pero al fin se decidió. Doña Cruz reunía todas las cualidades por él apetecidas, y hasta tenía, aunque vago, cierto parecido con la familia en que quería introducirla.

Las últimas palabras del príncipe habían sembrado la duda y la desconfianza al ánimo de la joven. Las mujeres no necesitan comprender para desconfiar. ¿Qué poder tenía el nombre de Aurora para conmover a un hombre tan extraño y dueño de sí mismo como el príncipe?

Levantóse éste, so pretexto de que en el patio se había oído un gran rumor, pero en realidad para calmar

su turbación y sus crispados nervios.

Doña Cruz, al ver el movimiento de Gonzaga, se levantó para ver lo que había excitado su curiosidad.

—¡No os asoméis!—exclamó es' volviéndose—. Aun no es tiempo de que os vean.

Bajo las ventanas, por todo el devastado jardín, bullía una compacta y bulliciosa muchedumbre. El príncipe abarcó de una ojeada todo aquel ruidoso y variado conjunto. Su mirada, pensativa y sombría, se detuvo luego en las cerradas ventanas de las habitaciones de su esposa.

—¿Irá?—se preguntó.

Doña Cruz se había separado de mal humor.

—¡El combate será rudo, pero decisivo!—se dijo Gonzaga.

Después, resolviéndose, agregó:

—Es absolutamente preciso que yo sepa...

En el instante en que iba a dejar la ventana para unirse a su joven protegida creyó reconocer, entre la muchedumbre de agoristas que hor migueaba por el jardín, al raro personaje cuya fantástica aparición había conseguido conmover a cuantos presenciaron la subasta: el jorobado que diera treinta mil libras por la covacha de "Medoro". Tenía en la mano un libro de oraciones y miraba a hurtadillas a las ventanas de la princesa. En cualquiera otra circunstancia no hubiera, el príncipe dejado de fijar su atención en tan insignificante detalle, pues tenía costumbre de observarlo todo. Pero entonces su curiosidad estaba excitada por otro lado. Si se hubiera aguardado un instante más en la ventana, el príncipe hubiese visto a una camarera de su mujer acercarse al jorobado y decirle rápidamente algunas palabras. El jorobado entregó el libro a la camarera.

—Ese ruido procedía de una disputa surgida entre mis nuevos inquilinos—dijo Gonzaga volviendo a su asiento cerca de doña Cruz—. ¿Qué estábamos diciendo?

—Hablabamos del apellido que debo llevar en lo sucesivo.

—Y que es el vuestro, Aurora. Pero no sé de qué otra cosa tratábamos.

—¿Lo habéis olvidado ya?—contestó doña Cruz sonriendo maliciosamente.

Gonzaga fingió recordar.

—¡Ah, sí! Hablabamos de una joven que habéis conocido y que también se llamaba Aurora.

—Una hermosa joven, huérfana como yo.

—¿Y vivía en Madrid con vos?

—Sí.

—¿Era española?

—No. Francesa.

—¿Francesa?—añadió Gonzaga con acento de perfecta indiferencia.

El príncipe fingía a maravilla. Sin embargo, la sonrisa de doña Cruz debía haberle dado a conocer que la

dudaba de aquella indiferencia tan perfectamente representada.

—¿Quién cuidaba de ella?—preguntó con aire disciplente.

—Una anciana.

—¿Y quién pagaba a la dueña?

—Un caballero.

—¿Francés también?

—Sí.

—¿Joven o viejo?

—Joven y gallardo.

El príncipe ahogó una exclamación.

—Mas, ¿para qué me preguntáis todas esas cosas que parecen disgustaros, príncipe?—exclamó doña Cruz riendo—. No hubiera creído nunca que fuérais tan curioso.

Gonzaga comprendió que era necesario disimular mejor.

—No soy curioso—contestó cambiando de tono—. No me conocéis todavía. Sin embargo, cuando os interrogo, comprenderéis que tengo para ello mis razones. ¿Queréis decirme cómo se llama ese caballero?

Aquella vez los bellos ojos de doña Cruz revelaron una verdadera desconfianza.

—Lo he olvidado—respondió secamente.

—¿Es que no queréis decirlo?

—Os aseguro que lo he olvidado.

—Vamos, rebuscad en vuestra memoria.

—¿Y qué os importa ese nombre?

—Decídmelo y lo veréis. Trato de hacer en su favor, y por cariño a vos, cuanto esté en mi mano. ¿Quién es?

—No tenéis necesidad de saberlo. He visto a mi amiga.

—¿Cuándo?

—Hace poco.

—¿Dónde?

—En París.

—¿Aquí?—exclamó Gonzaga.

Doña Cruz no desconfiaba ya. Gonzaga había dejado de sonreír: estaba pálido.

—¡Dios mío!—dijo la joven, sin esperar a ser interrogada—. Supe que estaba aquí el mismo día de mi llegada. Cuando pasamos por la puerta de Saint-Honoré disputaba con el señor Peyrolles para que me dejase descorrer las cortinillas que obstinadamente había tenido echadas durante todo el camino. Al llegar a una callejuela cerca del Palacio, el carruaje en que íbamos rozaba casi con las fachadas de las casas. Oí que cantaban en un piso bajo, Peyrolles tenía la mano sobre la cortinilla; pero aquella mano se retiró porque rompió sobre ella mi abanico. Había reconocido la voz. Levanté precipitadamente la cortina, y vi, efectivamente, a mi amiga Aurora asomada a la ventana de un cuarto bajo.

Gonzaga sacó su cartera.

—Yo lancé un grito—prosiguió doña Cruz—. Quise apearme de la carroza. Todo inútil: vuestro Peyrolles es un inflexible carcelero.

—¿Decís que era una callejuela de los alrededores del Palacio Real?

—Muy cerca.

—¿La reconoceríais?

—Sé como se llama. Se lo pregunté al señor Peyrolles.

—¿Cómo se llama?

—Calle de Chartres. Pero, ¿qué estáis escribiendo, príncipe?

Gonzaga, en efecto, anotó el nombre de la calle.

—Lo necesito para que podáis volver a ver a vuestra amiguita.

Doña Cruz se levantó, encendida de placer.

—¡Qué bueno sois! ¡Mejor de lo que yo me había figurado!

Gonzaga guardó la cartera.

—Querida niña, vais a juzgar muy pronto de la bondad de mi corazón. Asistiréis a una solemne ceremonia. No temáis mostrar en ella vuestro encogimiento y vuestra turbación. Eso aumentará vuestros encantos.

El príncipe se levantó y la tomó una mano.

—Dentro de media hora, lo más tarde, conoceréis a vuestra madre.

Doña Cruz se puso una mano sobre el pecho.

—¿Qué he de decirle?

—No tengáis reparo en decirle todo lo que recordéis de vuestra infancia. Toda la verdad podéis decirle.

Y levantando un tapiz que ocultaba un tocador, la dijo:

—Entrad aquí.

—Sí, entraré—repuso la joven—. Mientras volvéis, rogaré a Dios por mi madre.

—Rogad, doña Cruz, rogad. Esta hora es la más solemne de vuestra vida.

Gonzaga la besó la mano, y el tapiz, al caer, los separó.

Cuando Gonzaga quedó solo, apoyó los codos en su mesa y dejó caer la cabeza entre las manos. Tenía necesidad de reflexionar.

—¡Calle de Chartres!—decía—. ¿Virá sola? ¿Será él tan audaz que la haya acompañado? ¿Será ella? Es preciso averiguarlo en seguida. Llamé. No acudió nadie. Llamé a Peyrolles por su nombre, y nuevo silencio. Gonzaga se levantó y dirigióse a la biblioteca donde solía esperar el mayordomo sus órdenes. La biblioteca estaba solitaria. Sobre la mesa vió un pliego en que reconoció la letra de Peyrolles. Le abrió rápidamente. Decía: "He estado aquí. Tengo muchas cosas que contaros. Ha sucedido cosas terribles en el pabellón". Después, en forma de postdata: "El cardenal de Bissy se halla en las habitaciones de la princesa. Vigilo." Gonzaga arrugó el papel.

—Querrán decirle—murmuró el príncipe—: "Asistid al consejo en persona por vuestra hija, si existe." Pero se resistirá. No creo que asista. ¡Esa mujer está muerta! ¿Y quién la ha matado?—se preguntó luego, con la frente pálida y los ojos

bajos—. ¡Átiva y hermosa mujer! Dulce como los ángeles, valerosa como un caballero. ¡Es la única a quien yo hubiese amado, si es que yo soy capaz de amar a una mujer!

Luego una sonrisa escéptica se dibujó en sus labios.

—Cada cuál por su camino. Yo sigo el mío. ¿Es culpa mía si para llegar a la cúspide de mis deseos tengo que pisar corazones y cabezas?

Estuvo un momento poniendo en orden sus notas. De pronto su frente se oscureció: un pensamiento terrible acababa de surcarla.

—No hay que hacerse ilusiones—dijo, dejando de trabajar para reflexionar—. La venganza del regente sería implacable. Es ligero e inconstante, pero tratándose de Felipe de Nevers, a quien amaba como a un hermano... He visto lágrimas en sus ojos cuando miraba a mi mujer enlutada, ¡a mi mujer, que es la viuda de Nevers! Pero ¡qué miedos tan ridículos! Hace ya diez y nueve años, y ninguna acusación se ha formulado contra mí.

Y se pasó la mano por la frente, como queriendo borrar una visión sombría.

—Yo encontraré un culpable que entierre con su cuerpo para siempre este penoso asunto. Cuando se haya castigado al supuesto asesino de Nevers entonces podré dormir tranquilo.

Las dos sonaron en aquel momento en el reloj de Saint-Magloire. Era la hora fijada para reunirse en tribunal de familia.

V I I I

LA VIUDA DE NEVERS

Aurora de Caylus, viuda del duque de Nevers y esposa del príncipe de Gonzaga, estaba sentada en un sillón de ébano. Llevaba perpétuo luto, que se extendía a cuanto la rodeaba. Su traje, modesto y severo, se acomodaba a la austera sencillez de su retiro. Era éste una pieza cuadrada cuyos cuatro muros ostentaban en su centro un medallón pintado por Eustaquio Lesueur con ese estilo ascético que caracteriza la segunda época de su vida artística. Las ensambladuras eran de madera de nogal, pintada de negro y sin toques dorados.

Los huecos de las puertas estaban cubiertos por tapices que representaban asuntos místicos. Entre las dos ventanas de la habitación había un altar enlutado, como si en él la última misa que se hubiese celebrado hubiera sido de oficio de difuntos. Frente al altar veíase un retrato del duque Felipe de Nevers a los veinte años. Este estaba vestido de brigadier de los guardias suizos. Rodeaba el marco un crespon negro.

Hacia dieciocho años que Aurora

de Caylus era la esposa de Gonzaga, y, sin embargo, puede afirmarse que no le conocía. Ni una vez había consentido en verle ni escucharle. Gonzaga hizo esfuerzos inauditos por obtener de su mujer siquiera una entrevista. Era un alma átiva, endurecida por la grandeza del dolor. Un solo sentimiento quedaba en su corazón: el amor maternal. Amaba apasionadamente el recuerdo de su hija, que era lo único que la animaba y la hacía concebir dulces esperanzas para el porvenir.

La princesa, que estaba siempre sola, rodeada de criados a quienes se había prohibido que la hablaran, y de cuadros mudos y lugubres, sintió disminuir poco a poco su sensibilidad y hasta su inteligencia. Con frecuencia solía decir a su confesor:

—¡Soy una muerta!

Y era verdad. La pobre mujer no vivía, era un espectro. Su existencia parecía un doloroso sueño. Cuando se levantaba, siempre muy temprano, sus doncellas comenzaban a vestirla en silencio; en seguida su lectora la leía algunos capítulos de un libro piadoso. A las nueve el capellán iba a decir misa de difuntos. El resto del día lo pasaba sentada, inmóvil, sola e indiferente. Se la hubiese creído loca. La corte casi había levantado un pedestal, donde colocó a Gonzaga por la resignación que mostraba en sus afecciones conyugales. Jamás, en efecto, el príncipe había proferido una queja para lamentarse del desvío de su esposa.

Al empezar la estación el confesor de la princesa la recomendó una mujer de su misma edad y, como ella, viuda. Aquella mujer se llamaba Magdalena Giraud, y fué del agrado de la princesa. Desde aquel momento fué la doncella predilecta de la princesa y su confidente fiel y cariñosa. Magdalena era la encargada de contestar a los cortesanes menzajes que, dos veces al día, enviaba Gonzaga a su mujer.

La mañana a que nos referimos Magdalena estaba muy ocupada. Contra la costumbre, numerosos visitantes pretendieron saludar a la señora princesa.

Todos eran personajes graves y de alta jerarquía. El señor Lamoignon, el canciller D'Aguesseau, el cardenal de Bissy, los duques de Foix y de Montmorency-Luxemburgo, el príncipe de Mónaco, el duque de Valentinois y otros muchos, que, aprovechando la oportunidad del consejo de familia, de que eran miembros, iban antes a ofrecer sus respetos a la princesa.

Esta se negó a recibirlos.

Sólo recibió al viejo cardenal de Bissy, que iba en representación del regente Felipe de Orleans, enviado para decir a su noble prima que el recuerdo de Nevers vivía siempre en su corazón y que cuanto pudiese ha-

cer en favor de su viuda lo haría sin vacilar.

—Hablad, señora—dijo el anciano cardenal—; el regente se halla dispuesto a servirlos. ¿Qué deseáis?

—Nada quiero—respondió Aurora de Caylus.

El cardenal pretendió sondearla y provocar sus confidencias. Todo en balde. La princesa guardó un obstinado silencio. El cardenal la dejó, creyendo que, en realidad, estaba loca. La conducta de Gonzaga le pareció digna del mayor elogio.

Acababa de salir el cardenal cuando nosotros vemos a la princesa en su oratorio. Estaba inmóvil y silenciosa, según costumbre. Sus ojos, fijos, tenían una mirada vaga y sin expresión. Hubiérase dicho, al contemplarla, que era una estatua. Magdalena Biraud atravesó la estancia sin que lo notase la señora. Se aproximó al reclinatorio que estaba cerca de la princesa y dejó allí el libro de misa que llevaba oculto bajo el manto. Luego se colocó detrás con los brazos cruzados sobre el pecho, como esperando órdenes. La princesa volvió la cabeza y, mirándola, le dijo:

—¿De dónde venís, Magdalena?

—De mi cuarto.

La princesa bajó los ojos. Hacía un momento que acababa de levantarse para despedir al cardenal y había visto a Magdalena en el jardín. Esto era bastante para provocar su desconfianza.

Magdalena, que sentía un respetuoso y sincero cariño por su señora, no se atrevía a hablar francamente.

—¿Me permite la señora princesa decirle una cosa?—dijo la viuda.

Aurora de Caylus sonrió amargamente, y pensó:

—¡He aquí otra a quien pagan por mentirme!

¡Pero estaba equivocada! La desconfianza la hacía injusta respecto de su fiel camarera.

—Hablad—añadió en voz alta.

—Señora princesa, tengo un hijo, que es mi vida. Daría cuanto poseo porque fuérais tan feliz madre como yo.

La viuda de Nevers nada contestó.

—Soy pobre—prosiguió Magdalena—, y antes de conoceros, mi pobre Carlitos carecía muchas veces hasta de lo más preciso. ¿Qué haría yo para pagar a la señora princesa!

—¿Necesitáis algo, Magdalena?

—¡No, no; nada! Se trata de vos, nada más que de vos. Ese tribunal de familia...

—Os prohibo que me habléis de eso, Magdalena.

—Señora, mi respetada señora, aunque me despidierais...

—Os despediré, Magdalena.

—Aunque así sea, cumpliré con mi deber, señora. ¿No queréis encontrar a vuestra hija?

La princesa, temblorosa y pálida, apoyó sus manos sobre los brazos

del sillón. Se incorporó, y al hacer este movimiento se le cayó el pañuelo. Magdalena se bajó para recogerlo. En el bolsillo de su delantal sonó dinero. La princesa fijó en ella su fría mirada.

—¿Tenéis oro?—murmuró.

Con un movimiento impropio de su educación metió la mano en el bolsillo de Magdalena. La camarera juntó las manos y cayó a sus pies de rodillas, anegada en llanto. La princesa sacó del bolsillo de la camarera diez o doce onzas españolas.

—El príncipe de Gonzaga acaba de venir de España—dijo.

—Señora—contestó Magdalena—, mi Carlitos estudiará con este dinero. El que me lo ha dado viene también de España. ¡Pero, en el nombre de Dios, señora, no me condenéis antes de oírme!

—¡Salid!—ordenó la princesa.

Magdalena quiso suplicar aún; pero la princesa, mostrándole la puerta con ademán imperioso, repitió:

—¡Salid!

Cuando salió la camarera la princesa se dejó caer de nuevo en el sillón. Sus deigadas y blancas manos cubrieron su rostro.

—¡Y yo quería a esa mujer!—murmuró estremeciéndose de indignación.

—¡Oh!—decía con la profunda angustia que la soledad produce—. ¡Nadie, nadie! ¡No puedo confiar en nadie!

Un sollozo movió su pecho convulsivamente.

—¡Hija mía!, ¡hija mía!—exclamó con desgarrador acento—. ¡Virgen santísima, ¡ojalá hubiese muerto! Al menos la encontraría a vuestro lado.

Pasaron algunos minutos antes de que pudiese dominar su emoción. Cuando pudo hablar dijo, mirando a un crucifijo:

—¡Dios mío, matadme! ¡He sufrido mucho y no puedo más! ¡Cuánto tiempo va a durar mi martirio?

Quedó un momento con los brazos caídos y la cabeza inmóvil recostada sobre el respaldo del sillón. Hubo un instante en que parecía que Dios había escuchado su plegaria; parecía muerta; pero luego débiles convulsiones agitaron todo su cuerpo. Pasada la crisis abrió los ojos y miró el retrato de Nevers. Sus miradas recobraron su ordinaria fijeza, que tenía algo de espantosa.

En el libro que Magdalena Giraud había dejado sobre el reclinatorio estaba la traducción del salmo "Miserere mei, Domine". La princesa tenía la costumbre de leerla todos los días. Al cabo de un cuarto de hora extendió la mano para coger su libro de oraciones. El libro se abrió por la página donde estaba el salmo. Durante un minuto los fatigados ojos de la princesa miraron sin ver. Pero de

pronto lanzó un grito, se frotó los ojos y miró a todas partes para cerciorarse de que estaba despierta.

—El libro no ha salido de aquí—murmuró.

Si lo hubiese visto en manos de Magdalena, no se habría sorprendido del milagro; porque la princesa creyó que aquello lo era. Su esbelto talle se irguió y sus ojos refulguraron: estaba bella como en los mejores días de su juventud.

Animada por súbita esperanza se prosternó en el reclinatorio. El libro, abierto, continuaba fascinándola.

Por segunda vez leyó al margen del salmo estas líneas, trazadas por mano desconocida, y que parecían una respuesta al primer versículo:

"Dios os asistirá, si tenéis fe. Tened valor para defender a vuestra hija, y asistid al consejo, aunque estéis enferma, aunque os estéis muriendo. ¡Acordaos de la contraseña de Nevers!"

—¡Su divisa!—balbució Aurora de Caylus—. "¡Aquí estoy!" ¡Hija mía!—añadió llorando—. ¡Hija mía!

Después exclamó con brío:

—¡Valor para defenderla? ¡Ya lo creo! ¡Tengo valor y la defenderé!

IX

EL CONSEJO DE FAMILIA

El gran salón del palacio de Lorena, que más tarde había de ser invadido por los negociantes, ostentaba aún todo su antiguo esplendor. Nunca, seguramente, se había reunido más ilustre asamblea bajo su artesonado techo.

Gonzaga tenía sus razones para cuidar de que nada faltase a la solemnidad de aquella ceremonia. Las invitaciones, hechas en nombre del rey, se habían enviado a sus destinos la noche anterior. Hubiérase dicho que era un grave negocio de Estado el que se iba a tratar, o una de esas asambleas secretas donde se resuelven en familia los destinos de una gran nación. Todos los altos dignatarios del reino estaban allí representados.

Los condes y los marqueses podían contarse por docenas.

Los simples caballeros, que eran muchos y ostentaban diferentes representaciones, ocupaban los asientos bajos del estrado.

Tan respetable asamblea estaba dividida en dos partes. Componían la primera los partidarios de Gonzaga y la segunda los personajes independientes.

Gonzaga estaba seguro de la adhesión de los primeros, y fiaba en los recursos de su brillante palabra para conquistar la de los segundos.

Antes de empezar la sesión se habló familiarmente. Nadie sabía con

certeza el verdadero objeto de la asamblea.

Gonzaga tenía entre los congregados adictos valiosos. Sólo algunos viejos señores y unos pocos nobles románticos se sentían inclinados en favor de la princesa.

La cuestión pareció a todos algo más clara cuando al buen cardenal de Bissy, que, como sabemos, había hablado aquella mañana con Aurora de Caylus, dijo a algunos con acento de convicción:

—Esa pobre señora está loca!

—Se trata, pues de una interdicción!—exclamaron todos.

Y la creencia general fué que la princesa no comparecería ante el consejo. Sin embargo, se la esperó, como prescribe la cortesía. El mismo Gonzaga suplicó a los concurrentes este favor. Pero en vista de que llegó la hora señalada y no había comparecido, el presidente Lamoignon ocupó su sitio. Sus asesores fueron Bissy, el vicescanciller Villeroy, Clermont-Tonnerre. El escribano en jefe del Parlamento hizo de secretario, dando lectura previamente al acta de convocatoria.

Aquel documento decía en sustancia que Felipe de Orleans, regente del reino, con harto dolor suyo, veía se privado del placer de presidir aquella asamblea, porque se lo vedaban las ocupaciones de su cargo; que, en su representación y con plenos poderes, presidirían los señores Lamoignon, Villeroy y d'Argenson; que el cardenal haría de curador de la princesa, que el Consejo sería soberano tribunal inapelable para decidir de cuantos asuntos se le sometieran y, sobre todo, de la sucesión de Felipe de Nevers, su difunto amigo; y que podría, en fin, adjudicar sus bienes al heredero a quien el tribunal considerase con mejor derecho.

Si Gonzaga hubiese redactado el acta no habría podido hacerlo de un modo más conveniente a sus intereses.

La lectura terminó en medio del más solemne silencio.

El cardenal preguntó al presidente:

—¿Tiene en esta asamblea defensor la señora princesa?

El presidente repitió en voz alta la pregunta. Cuando Gonzaga iba a pedir que se le nombrara uno de oficio se abrieron las dos hojas de la puerta principal y los ujieres de servicio aparecieron en el dintel.

Todos se levantaron. Sólo Gonzaga o su mujer podían entrar allí de aquella solemne manera.

La princesa, en efecto, apareció vestida de luto, como de costumbre; pero tan altiva y hermosa, que su llegada fué acogida con un largo murmullo de admiración. Nadie la esperaba, menos suponían verla tan majestuosa.

ACTO FUNEBRE

Esta tarde a las cinco y media en la iglesia parroquial de San Pedro, se han verificado los solemnes funerales por el eterno descanso del alma de don José Salinas Anchelerga, fallecido ayer en el Sanatorio de Guadarrama (Madrid).

El templo ostentaba espléndida iluminación eléctrica y de cera. Ofició en el acto una lucida orquesta vocal e instrumental, que interpretó el oficio de difuntos.

Asistió numeroso duelo en el que estaban representadas todas las clases de la sociedad.

Ocuparon la presidencia el presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, don Juan Peinado Reyes; el presidente del Colegio de Peritos Agrícolas, don Manuel Guerra Lozano, y por la familia doliente el canónigo de la Santa Iglesia Catedral, don Rafael Martínez Navarro; el presbítero, don Emilio Salinas Diéguez; el exdiputado a Cortes, don Francisco de P. Salinas Diéguez; y don Rafael, don Angel y don Enrique Salinas Anchelerga.

Terminada la ceremonia religiosa, el numeroso duelo desfiló por la presidencia, testimoniando sus afectos a la familia doliente.

LA VOZ se asocia a esos testimonios y desea a los familiares del finado la necesaria resignación para sobrellevar tan sensible pérdida.

PRENSA OFICIAL

"Boletín Oficial" de Córdoba

Entre las disposiciones que publica, aparecen las siguientes:

Comisión de la Décima para conjurar el paro obrero.—Convocatoria de subasta para realizar las obras del cuarto tramo del Colector general de la Ribera, desde el Caño Quebrado, hasta la cuesta de la cárcel.

—Audiencia Territorial de Sevilla.—Anuncio admitiendo durante todo el mes de Abril próximo las instancias para los exámenes de Secretarios de Juzgados Municipales que se celebrarán durante la primera quincena de Mayo.

—Audiencia Provincial de Córdoba.—Tribunal Provincial de lo Contencioso Administrativo.—Admitiendo el recurso iniciado por don Gregorio Quebrajo Benitez, contra acuerdo del Ayuntamiento de Villanueva del Duque de 15 de Octubre de 1931.

—Jefatura de Minas de Córdoba.—Concesión de 42 pertenencias de la mina de bismuto "San Juan" del término de Pozoblanco, a la Sociedad Bismuto Alcántara Palacios,

—Edictos de los Ayuntamientos de Espejo, Priego, Fuente Obejuna, Hornachuelos, Baena y El Carpio.

—Escrutinios de las elecciones del 16 de Febrero de 1936.

—El Ayuntamiento de El Carpio subasta la construcción de un edificio destinado a vivienda del conserje del Grupo Escolar. Presupuesto de contrata: 12.000 pesetas.

—Edictos de los Juzgados de Hinojosa del Duque, Bujalance, Pozoblanco, Montoro, Torrecampo, Alcalá la Real y Cabra.

—El Juzgado de Cabra subasta la casa número 8 de la calle de Teniente Albornoz. Tipo: 20.500 pesetas.

Idem un olivar en el Perulejo. Tipo: 600 pesetas.

Idem unas tierras en el partido de "Esperanza". Tipo: 10.732 pesetas.

Idem una suerte de olivar en el mismo partido con 22 hectáreas y 82 áreas. Tipo: 67.100 pesetas.

Idem otra suerte de olivar y viña en el partido "Vereda de San Marcos". Tipo: 18.550 pesetas.

LOS SUCESOS DEL DIA

Los braseros

La niña de tres años María Larreña Jiménez, ingresó en la Casa de Socorro, siendo asistida de quemaduras graves en el muslo y región glútea.

Se las causó al caerse al brasero en su domicilio.

Riña y escándalo

En la Corredera promovieron reyerta originando un formidable escándalo, Joaquín Santos Silvestre y Santiago Cañero Gómez.

Fueron detenidos y puestos a disposición del Juzgado.

Maleantes

Han sido detenidos por la policía los maleantes Enrique Camuñas Rodríguez y Amador Zafra, que estaban reclamados.

RADIO CORDOBA

E. A. J. 24

PROGRAMA PARA EL DIA 26 DE MARZO DE 1936

Emisión de las 13'30.—Apertura de la Estación.

Sinfonía.

Cuarteto número 10 en "Mi" bemol mayor de Beethoven; "Romanza del Pilar" de "Gigantes y cabezudos" Felisa Herrero; "Si las mujeres mandasen", jota de "Gigantes y cabezudos"; "Serenata" de la película "Vuelan mis canciones", (Schubert); "Siciliana de Pergolesi" (Per-

golesi) Mariano Stabile, baritono; "Schotis de las diputadas" de la revista "Las mimosas"; Pasodoble benévolo de la revista "Las mimosas"; "Pobre gorrioncito", corrido a dúo; "Vaquerito" Jarana; Yucateca a dúo; "Marcha de los aviadores" de la película "I. F. I no contesta"; "Canción de marineros" de la misma película; "Morochita linda triste", tango; "Mis pobres sueños", tango.

Flamenco.—Cartelera teatral.—Noticia de Prensa.—Música de baile.—15'30 Cierre de la estación.

* * *

Emisión de las 18'30.—Apertura de la Estación.

Sección infantil.

A base de la Escuela Nacional de niños de Almodóvar del Río.—Piano Emisora.—Violín señor Merinas Cuesta.

Primero.—"Impresión de la Primavera", por don Moisés Gómez Machado.—Segundo: "Feria de Abril en Jerez" (José María Pemán), por Aurelio Garrido.—Tercero: "Canción de la primavera" (maestro Benedito), coro unisonal violín y piano. Cuarto: "Adivinanza", por Andrés Tornero Jurado.—Quinto: Poemas infantiles.—a) "Mayo" (Lope de Vega), por Alfredo Cámer; b) "A los remos remadores", (Gil Vicente), por Eloisa Garrido; c) "Sueño infantil" (Antonio Machado), por Enrique Vera; d) "Panorama" (Gerardo Diego), por Salvador Barrantes; e) "Romancillo de Abril" (Tirso de Molina), por Francisco Luna.—Sexto: "Canciones regionales asturianas", (Rocamora y Campoamor Freire); a) "A mi me gusta lo blanco"; b) "La previana", coro unisonal violín y piano.—Noticias del segundo concurso de recitación poética.

Octavo: Rifa de juguetes entre los niños de los señores socios: Polonesa en "La" bemol, (Chopin); "La gruta de fingal", obertura, (Mendelssohn); "Deux Chants Paroles" (Mendelssohn).

Cartelera teatral.—Música de baile.—20'00 Cierre de la estación.

* * *

Emisión de las 21'30. Apertura de la estación. Selección de la zarzuela "El ama", de Fernández Ardavin y Guerrero.—"Abandono de los toros", de la revista "Las de armas tomar".—"Aquí hay tomate" de la misma revista.—"Vola papel", tonada.—"La Famaña", chacharera.—"Preferiría llorar por ti" Charleston con melodía.—"Noches azules".—"Mi patio", canción andaluza de la película "Patito Andaluz", E. Castro.—"Las Cositas", canción andaluza de la misma película, Estrellita Castro.—"Marcha de los estudiantes" de la película "El novio de mamá"; I. Argentina.—

GOBIERNO CIVIL

Manifestaciones del señor Rodríguez de León

El suceso de Villaviciosa.-Grave problema en Peñarroya.-La situación creada por el temporal en los chozos de Pedroches.-Estragos de las lluvias en la provincia.-Otras noticias.

EL HUNDIMIENTO DE CHOZOS EN PEDROCHES

Comunicó el gobernador a los periodistas, que ayer le visitó el alcalde de la ciudad, acompañado del arquitecto municipal, señor Sáez Santamaría, para darle cuenta del hundimiento de chozos en las inmediaciones del arroyo de Pedroches, y de las angustiosa situación en que por este hecho quedan numerosas familias.

Se cambiaron impresiones sobre el asunto para encontrar una fórmula con que remediar momentáneamente esa situación.

Como de momento no había otro camino que interesar los sentimientos caritativos de la población, anoche se dirigieron con sendas alocuciones al pueblo de Córdoba.

Hoy, como consecuencia de ello, se han recibido en el Gobierno y en la Alcaldía, numerosos donativos en pan, leche y otros artículos, aparte de la suscripción, que el municipio encabeza con dos mil pesetas y a la que está acudiendo todo el pueblo.

EL SUCESO DE VILLAVICIOSA

Con relación al suceso desarrollado ayer en Villaviciosa, dijo el señor Rodríguez de León, que según le comunica la guardia civil de aquel pueblo, recaen sospechas de que pueden ser los autores del hecho dos individuos, que a raíz de conocerse el suceso desaparecieron.

Estos individuos son Nicomedes de la Fuente Lanza y José de la Torre Jurado, que como se sabe estuvieron procesados y fueron condenados por los sucesos del año 1934, en aquel pueblo, y que han sido amnistiados recientemente.

Se busca a los citados individuos, que hasta ahora no han podido ser detenidos.

CORTE DE RAMONES

Siguió diciendo el señor Rodríguez de León, que esta mañana interesó telefónicamente del ministro de Agricultura señor Ruiz Funes, que se autorice la corta de ramones en la finca "Moratalla", porque están los olivos atacados por la palomilla.

UN PROBLEMA EN PEÑARROYA

También dió cuenta el gobernador a los periodistas de la visita que le había hecho el director de la Com-

pañía minero-metalúrgica de Peñarroya, para ponerle en antecedentes de un problema importantísimo que puede producir perturbación en la provincia.

La Compañía de ferrocarriles Andaluces adeuda a la mencionada entidad minera de tres millones de pesetas, y no fija siquiera fecha para el pago de ese crédito.

Participó el director de Peñarroya al gobernador, que la compañía que dirige tiene necesidad indiscutible de cobrar esos créditos para su buen desenvolvimiento, anunciándole que en el caso de que no se le abone se vería precisada a suprimir trabajo, dejando paralizado el de alguna mina.

Como ese problema produciría una notoria perturbación en la provincia, el señor Rodríguez de León, se ha apresurado a ponerlo en conocimiento del Gobierno de la República.

LA LIGA ANTIALCOHOLICA

El señor Rodríguez de León, dió asimismo cuenta a los periodistas de que ayer fué visitado por el secretario general de la Liga Antialcohólica y miembros de dicha sociedad.

El secretario señor Schbesinger le dió cuenta de su propósito de hacer campaña en contra del alcohol.

Fomentarán en cambio las industrias vitivinícolas, estableciendo fábricas y destilerías en aquellas zonas productoras, con lo que contribuirán a mitigar el paro.

El señor gobernador les contestó agradeciendo el ofrecimiento que le hacían los señores de la mencionada Liga.

VISITA DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION

Asimismo dijo el gobernador, que le había visitado el presidente de la Diputación, para comunicarle que

había colocado a varios tipógrafos en la imprenta del Hospicio, para la confección del Censo, con lo que ha aminorado el paro en dicho gremio.

También le comunicó que esta tarde de marcha a Madrid donde realizará determinadas gestiones para obras en caminos vecinales.

LAS INUNDACIONES

Dió cuenta el señor Rodríguez de León, que según le comunican de Fuente Palmera, se han derrumbado tres casas, por el temporal.

Para dicho punto ha salido una sección de bomberos.

También le participan de Palma del Río que se encuentran inundadas las casas en el barrio de Santa Ana, calle del Arco y calle Ancha.

Los moradores de las casas inundadas se han acogido, debidamente autorizados, en el convento de Santa Clara.

REINTEGRO DE PENSION

Según participa el doctor Romera, al gobernador, ha obtenido el envío de tres mil pesetas a Villa del Río para reintegro de pensión a los maestros.

CASO INTOLERABLE

Comunicó por último el señor Rodríguez de León, a los periodistas, que ha recibido una carta de un médico de Encinas Reales, en la que se queja de que hace tres años no se le paga la titular.

El señor Rodríguez de León se ocupará de este caso, exigiendo las responsabilidades pertinentes.

La información de "El suceso de Bujalance"

Debemos hacer constar, que la información que bajo el título de "El suceso de Bujalance" apareció en LA VOZ no nos fué enviada de dicho pueblo por nuestro corresponsal don Joaquín González Jiménez. Lo publicado fué la versión oficial del hecho, facilitada a toda la prensa local, en el Gobierno civil, y publicada por todos los periódicos de Córdoba, haciendo constar la proceden-

COMPRAD BUZOS
"NARANJO"
FÁBRICA EN MONTILLA

INFORMACIONES MUNICIPALES

Manifestaciones del Alcalde señor Sánchez Badajóz

El pueblo de Córdoba va respondiendo, en términos verdaderamente notables, al requerimiento en favor de los damnificados por los temporales.-Se han distribuido a éstos pan y especias.-Proyecta el alcalde que desaparezcan los chozos, indemnizando a sus propietarios.-Otras noticias.

A la hora de costumbre recibió a los periodistas el señor Sánchez Badajóz, ocupándose de la situación creada, por los temporales de lluvias, a los habitantes de chozos, enclavados en las inmediaciones del Arroyo de Pedroches.

Dijo el alcalde, que había visitado aquellos lugares con el arquitecto, y que le había horrorizado el cuadro que presencié.

Familias de cinco personas se guardaban, protegidos por una lona bajo un árbol, y otras dormían en chozos inmundos, en un cenagal de agua y barro.

Eso dió motivo a que de acuerdo con el gobernador civil, hiciera anoche, por medio de la radio, un llamamiento al pueblo de Córdoba en favor de esos desgraciados.

Resultado del llamamiento

Se mostró el alcalde satisfecho del resultado de la petición de auxilio hecha por el gobernador y por él a los cordobeses.

La respuesta del pueblo cordobés ha sido entusiasta, y tanto en el Gobierno civil, como aquí se están recibiendo muestras de ello.

El panadero don Manuel Serrano Torrejón, ha enviado cincuenta panes para los damnificados. Otros muchos panaderos también han donado la misma cantidad de pan y se han comprometido a seguir haciéndolo a diario, mientras continúe este periodo de lluvias.

Se han recibido, igualmente, donativos en leche y especias, para los damnificados.

Las listas de donativos se enviarán a la prensa, cada día, para conocimiento general.

Entrega de víveres

La concejal comunista señora Fernández Servant, acompañada por el también gestor socialista señor León, estuvieron esta mañana en el coche de la alcaldía llevando pan, leche y otros alimentos a los vecinos indigentes de los chozos de Pedroches.

La Asociación provincial de funcionarios

Comunicó asimismo el señor Sánchez Badajóz a los periodistas, que esta mañana le ha visitado una Comisión de la directiva de la Asociación provincial de funcionarios, que

le ha hecho entrega de doscientas cincuenta pesetas, para acudir en auxilio de los damnificados por las lluvias.

Además le han propuesto patrocinar una fórmula, que podría significar un importante ingreso para el caso. Mediante ella, el funcionario provincial, municipal y del Estado, acudiría en auxilio de esta situación calamitosa para los damnificados en la siguiente proporción:

Hasta dos mil pesetas, 2; desde dos mil una, a tres mil, 4; de tres mil una, a tres mil quinientas, 6; de tres mil quinientas una, a cuatro mil, 10; de cuatro mil una a cinco mil, 12; de cinco mil a seis mil, 15; de seis mil una a ocho mil, 20; de ocho mil una a diez mil, 25; de diez mil una a quince mil, 35; y de quince mil en adelante, 50.

Agregó el señor Sánchez Badajóz, que le ha satisfecho esa actitud cívica de los citados funcionarios, que agradece en lo que vale. Su apoyo a esa fórmula no significará sin embargo que se vea con desagrado que no contribuyan los funcionarios, que por su estado precario se vean imposibilitado para ello, así como tampoco se pondrá tipo a aquellos otros, que por estar en posición más desahogada quieran acudir en una proporción mayor que la señalada con arreglo a la cuantía de su sueldo.

Para alojamientos

También dijo el alcalde señor Sánchez Badajóz, que le ha visitado el comandante militar de la plaza, para ofrecerse en estos momentos y además poner a su disposición unos pabellones del cuartel del Marrubial, donde poder alojar a los que por los temporales han quedado sin albergue.

Agradeció el alcalde el ofrecimiento, aceptándolo.

En los pabellones se podrán alojar ochenta personas, cuarenta de cada sexo en distintos locales.

También le anunció el comandante militar, que entre los soldados de Artillería se ha abierto una suscripción, a la que contribuirán cada uno con una peseta.

Los obreros también contribuyen

Indicó asimismo el alcalde a los informadores que son muchos los trabajadores que están concurriendo

al requerimiento de las autoridades, aportando su óbolo de veinticinco céntimos en favor de los perjudicados por los temporales.

Donativos de otros funcionarios

La Asociación de Obreros y empleados municipales, ha visitado al alcalde para ofrecerse moral y materialmente en estos momentos.

También los funcionarios de Correos le han enviado a cuenta de mayor cantidad, la suma de doscientas pesetas.

El señor Romero de Torres

También el director del Museo de Bellas Artes señor Romero de Torres visitó al alcalde entregándole ciento cincuenta pesetas para la suscripción abierta en favor de los damnificados por los temporales.

Algunas anomalías

Comunicó el señor Sánchez Badajóz a los periodistas que la Comisión correspondiente había puesto en su conocimiento el hecho de que en la cantina escolar figuraba una señora—nombrada por un concejal—que no actúa como tal cocinera.

Ha ordenado la suspensión de empleo de esa funcionaria y se informará debidamente, por si debiera adoptarse alguna medida de responsabilidad.

También anunció que había citado al administrador del mercado central, al que parece que por disposición del señor Hidalgo Cabrera, se le condonaron algunas multas, para anunciarle que debe inmediatamente pagar las que tiene pendientes.

Agregó que si posible fuera, le cobraría asimismo las condonadas, pues no está dispuesto a consentir infracciones a las ordenanzas municipales.

Los chozos desaparecerán

Dijo asimismo el señor Sánchez Badajóz a los periodistas que como espera que la suscripción a favor de los damnificados ascienda a una importante suma, a los propietarios de los chozos se les indemnizarán, y serán destruidos esos albergues indecorosos, impropios de una ciudad como Córdoba.

Los patronos metalúrgicos

Para esta noche a las ocho tiene citados en su despacho el alcalde a los patronos metalúrgicos, para tratar del asunto de los represaliados, pues esta mañana se ha registrado algún incidente en la Electromecánica y otras fábricas.

Gratitud

Terminó el señor Sánchez Badajóz su interesante charla con los informadores significando su gratitud al pueblo de Córdoba por el apoyo que le presta en estos momentos, y de modo especial a la Prensa, que con tanto afecto acoge su gestión y le presta su apoyo y colaboración leal y desinteresada.

La suscripción para los inundados

Relación de las cantidades recaudadas en la Depositaria municipal el día 25 del corriente mes, para la suscripción pública iniciada en favor de los vecinos de esta capital, perjudicados con motivo de las inundaciones ocasionadas por los temporales.

Excelentísimo Ayuntamiento de Córdoba, 2.000 pesetas; don Manuel Sánchez Badajoz, 50; Asociación Provincial de Funcionarios Municipales, 250; funcionarios de Correos, a cuenta, 200; don Joaquín Fuentes Leston, 25; don Antonio Fuentes Leston, 25; Tipografía Artística, 25; Un anónimo, 2; Un anónimo, 2; don Enrique Romero de Torres, 50; don Fernando Romero de Torres, 50; don Rafael Romero de Torres, 50; un socialista anónimo, 25; don Andrés Páez, 5; don José Albendea Rivas, 5; don Raimundo Pastor Muñoz, 5; don Antonio Poveda Segalerva, 10; un ciudadano, 10; don J. V. M. y señora, 2; un confitero, 0'50; un confitero, 1; un confitero, 1; don Ramón Pascual, 1.

Suma y sigue, 2.794'50 pesetas.

Notas demográficas

Juzgado de la Derecha

Nacimientos: Rafael Ruiz Lozano.
Defunciones: Antonio Cisneros Gómez, de 54 años.

Matrimonios: Manuel Ortega Muñoz, con Ana Serrano Pérez.

Juzgado de la Izquierda

Nacimientos: Carmen Marín Zabalá e Isabel Peral Romero.

Defunciones: José Laguna Cañero, de 25 años.

Matrimonios: Ninguno.

LIBROS DE CINE

Bistagne ha publicado en los dos últimos números de sus Ediciones Especiales, las novelas cinematográficas de "Currito de la Cruz", por La Romerito, Antonio Vico, Pedrote y Maravilla, y "Sangre de Circo", por Wallace Beery y Jackie Cooper.

* * *

Editorial Alas publica en sus Ediciones Biblioteca Films "Dejada en prenda", por Shirley Temple y Adolfo Menjou y "El debut de Kreta Karabo", también por la diminuta y famosa Shirley Temple.

J. L.

Los autones del asalto a la cárcel de Lora del Río

Han sido detenidos en Puente Genil tras un tiroteo con los Guardias

Hace unos ocho días dimos cuenta de haber sido asaltada la cárcel de Lora del Río, hecho en el cual resultaron muertos dos vigilantes de prisiones.

La benemérita seguía la pista de los principales autores del hecho, que huyeron del pueblo a raíz del mismo.

Esta mañana a la llegada del rápido de Algeciras a la estación de Puente Genil, la guardia civil de escolta del tren dió el alto a dos individuos, que le infundieron sospechas.

Al requerimiento de los guardias contestaron los sospechosos con unos disparos.

La benemérita hizo también fuego y tras un corto tiroteo, fueron detenidos los sujetos en cuestión, que ingresaron en la cárcel.

Se cree como ya decimos, que son los autores del asalto a la prisión de Lora.

Intento de robo en las oficinas de la recaudación de Contribuciones

Anoche intentaron forzar la puerta de la oficina de recaudación de Contribuciones del Estado y aunque los ladrones hicieron en aquella diversos taladros, no consiguieron su propósito, debido a la cerradura y doble barra de seguridad. Por otra parte, estos cacos deben estar mal informados, ya que en la caja de esta clase de oficinas, solo existe papel debidamente controlado por las listas nominales que obran en poder de la Tesorería de Hacienda.

NOTAS LOCALES

LA COMISION DEL MONUMENTO A ROMERO DE TORRES

El viernes 27 de Marzo a las cinco y media de la tarde, se reunirá en el Gobierno civil, convocada por el señor Rodríguez de León, la Comisión Organizadora del Monumento a Romero de Torres.

R. I.  P. A.

EL SEÑOR

Don Patricio Hidalgo Carmona

Ha fallecido a la una de la tarde del día 25 de Marzo de 1936, a los 33 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos

Su desconsolada esposa doña Dolores E. Barrilero, hijos Patricio y Rafaela, hermanos don Francisco, doña Concepción, doña Rosario, doña Carmen y don Antonio Hidalgo Carmona, hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes del finado, participan a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el día 26 a las cuatro y media de la tarde en la iglesia de San Rafael.

El duelo se recibe en la iglesia y se despide en el Cementerio.

Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de Córdoba

Concurso de 1935 a 1936

Enseñanza no oficial no colegiada

Convocatoria de junio

Los alumnos que traten de dar validez académica a sus estudios hechos privadamente, en la próxima convocatoria de Junio, deberán formalizar sus matrículas respectivas durante los días lectivos del mes de Abril, en las horas de diez a doce. Al efecto dirigirán sus instancias al señor director de este Instituto, en impresos que se expenden en la Portería de este Establecimiento, exponiendo en ellas con toda claridad sus nombres y apellidos, naturaleza, edad, asignaturas que pretenden aprobar y clase y número de su cédula personal corriente, documento que deberán presentar firmado. A dichas solicitudes acompañarán por cada asignatura, doce pesetas en papel de pagos al Estado, por derechos de matrícula y examen; diez pesetas cincuenta céntimos en metálico por derechos de expediente y recargo de matrícula y examen y dos timbres móviles de veinticinco céntimos por cada asignatura, más dos para el reintegro del papel de pagos y resguardo provisional.

Los que hayan hecho estudios en otros Institutos cuidarán de que obre en esta Secretaría la necesaria certificación oficial que justifique éstos, a cuyo efecto solicitarán dicho certificado con antelación.

Al entregar sus instancias presentarán los aspirantes dos testigos de conocimiento, vecinos de esta capital, que identificarán la persona y firma de aquella a satisfacción de la Secretaría. Los aspirantes que hayan sido ya identificados en convocatorias anteriores, podrán ser dispensados de hacerlo en ésta, a condición que expresan en el texto de su instancia el curso académico y el mes que lo efectuó.

Los alumnos que tengan aprobada alguna asignatura con arreglo a los planes de estudios de 1903 y 1926, podrán terminar el Bachillerato por los mismos.

Los que aspiren a matrícula gratuita la solicitarán, en impresos que se facilitan en la Portería de este Centro hasta el día 25 de Abril, acompañando declaración jurada en la que conste que tanto él como sus padres, no poseen bienes de ninguna clase; los hijos de familia numerosa certificado de nacimiento y fe de vida de todos los hermanos y los hijos de funcionarios de Instrucción pública, Maestros Nacionales y Catedráticos, certificado del jefe del Centro donde presten sus servicios, haciendo constar que en la actualidad ejercen dicho cargo.

Los que hayan de verificar el examen de ingreso acompañarán a la instancia escrita de su puño y letra, el oportuno certificado de nacimiento del Registro civil debidamente legalizado si fuese de otro territorio Notarial y el certificado médico de hallarse revacunado, abonando al propio tiempo, cinco pesetas en papel de pagos al Estado por derechos de examen, 2'50 pesetas en metálico por derechos de expediente y dos timbres móviles de veinticinco céntimos.

Para solicitar examen de ingreso se necesita cumplir los diez años antes de primero de Octubre.

Todos los aspirantes menos los de ingreso, presentarán al tiempo de hacer la matrícula, una ficha, cuyo impreso se les facilitará en la portería y dos fotografías de tamaño de 4 por 3 1/2 centímetros para expedirles la carta de identidad, abonando además tres pesetas importe de la misma, y si ya estuvieran en posesión de ella la presentarán para su revisión abonando una peseta.

Las inscripciones de matrícula que se formalicen en virtud de las instancias y de los antecedentes académicos de los aspirantes, les serán entregadas por la secretaria cuando se indique por los anuncios.

Los que aspiren a cualquier clase de matrícula y examen en este Instituto, se someten a la autoridad y disciplina académica en todos los actos que se verifiquen con ocasión de los mismos.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Córdoba 24 de Marzo de 1936.—El Secretario, Rafael Vázquez Aroca.—V.º B.º, El Director, P. García Conejero.

¿NECESITA RÓTULOS?
de metal, esmaltados o de cristal, se los ofrece en precios y calidades inimitables

E. OBREGON.

Jesús María, Teléfono 1470.

Enfermedades de la infancia
Huesos, Articulaciones
Rayos X
Antonio M. y Olivarez
Médico especialista

Victoriano Rivera, 4 (antes Plata).
Consulta de 2 a 5 Teléfono, 13-63

Las inundaciones del Marrubial

Nos ha visitado una comisión de vecinos de este barrio, para rogar-nos que se haga pública las peticiones que elevan a las autoridades, con motivo de las inundaciones, y cuyos términos de exposición son los siguientes:

Esta Junta de vecinos que continuamente se preocupa por el mejoramiento de esa zona obrera e industrial que constituye el llamado Marrubial, ruega al Ayuntamiento y a la Comisión Gestora de la Décima Municipal, ser atendidos en lo que sigue:

Las inundaciones continuas del arroyo constituyen un peligro tan enorme para los edificios y vías de comunicación de aquel barrio y para la salud de sus vecinos por las charcas imposibles de desecar que después quedan durante todo el año, que obligan a no desatender un día más y de modo definitivo el problema de saneamiento de este sector de la futura zona de ensanche, puesto que las aguas continuamente y en cada nueva avenida, llegan hasta interceptar en absoluto el tránsito por la carretera general de Madrid-Cádiz y por el peligro de casas obreras del Marrubial.

Por tratarse de un sector de Córdoba tan inmediato a la ronda, y en el que se encuentran instaladas magníficamente—una vez hechas las obras de comunicación y canalización del arroyo, tan precisas—diversos servicios municipales, fábricas, industrias, etcétera, espera esta Junta de vecinos, que sus reiteradas peticiones tengan una realidad definitiva.

Concretan sus necesidades más urgentes e inaplazables:

Primero.—En la rápida conclusión del camino empezado.

Segundo.—En que, cuanto antes, se estudie y emprenda, aprovechando los fondos del paro obrero, indicadísimo en obras de saneamiento, la canalización del arroyo de las Piedras con alcantarilla amplia hasta un sitio lejano de roblación y exento de peligro de futuras inundaciones.

Y como preventiva, que hasta que la primavera quede perfectamente definida y se aleje todo peligro de avenida del arroyo, haya una guardia en el mismo que limpie la entrada de la actual alcantarilla, cuando empiezan a agolparse las aguas, ya que las primeras son las que traen más inmundicias y, atascando la rejilla, son la causa de que la inundación tome mayores proporciones.

Ante las próximas elecciones

Los concejales de la provincia de Córdoba

Con arreglo a las categorías señaladas en el artículo 39 de la Ley Municipal

Pueblos con 5 concejales; cuatro de mayoría; uno de minoría. (De 501 a 1.000 habitantes):

Fuente la Lancha; El Guijo.

Con 7 concejales; cinco de mayoría y dos de minoría. (De 1.001 a 2.500 habitantes):

Los Blázquez; Conquista; Fuente Tójar; La Granjuela; Guadalcazar; Monturque; Obejo; San Sebastián de los Ballesteros; Santa Eufemia; Valsequillo; La Victoria; Villaharta; Zuheros.

Con 9 concejales; seis de mayoría y tres de minoría. (De 2.501 a 5.000 habitantes):

Alcaracejos; Almedinilla; Almodóvar del Río; Añora; Cardena; Dos Torres; Encinas Reales; Hornachuelos; Montalbán; Montemayor; Los Moriles; Palenciana; Pedro Abad; Pedroche; Santaella; Torrecampo; Valenzuela; Villafranca; Villanueva del Rey; Villarejo; El Viso.

Con 13 concejales; nueve de mayoría y cuatro de minoría. (De 5.001 a 10.000 habitantes):

Adamuz; Belacázar; Benamejí; Cañete de las Torres; Carcabuey; La Cartuja; El Campio; Doña Mencía; Espejo; Espiel; Fernán Núñez; Fuente Palmera; Luque; Nueva Car-

teya; Palma del Río; Posadas; La Rambla; Villa del Río; Villanueva del Duque; Villaviciosa.

Con 15 concejales; diez de mayoría y cinco de minoría. (De 10.001 a 20.000 habitantes):

Agullar; Bélmez; Bujalance; Cabra; Castro del Río; Fuente Obejuna; Hinojosa del Duque; Iznájar; Montilla; Montoro; Pozoblanco; Rute; Villanueva de Córdoba.

Con 19 concejales; 13 de mayoría y seis de minoría. (De 20.001 a 50.000 habitantes):

Baena; Lucena; Peñarroya-Pueblonuevo; Priego; Puente Genil.

Con 25 concejales; diez y siete de mayoría y ocho de minoría. (De 100.001 a 250.000 habitantes): Córdoba.

* * *

A tenor de lo que dispone el artículo 40 de la vigente Ley Municipal el número de Tenientes de Alcalde en los Concejos abiertos es el de dos, y en los Ayuntamientos, el siguiente:

En los de 5 concejales, 2; en los de 7, 2; en los de 9, 2; en los de 13, 3; en los de 15, 4; en los de 19, 5; en los de 21, 6; en los de 25, 7.

Visado por la censura

Información Taurina

La novillada del domingo próximo

El próximo domingo se celebrará en nuestra plaza la novillada que debió celebrarse el pasado domingo y en la que se correrán seis escogidos y bravos novillos de don Alfonso Oliváñez, para los aplaudidos y jóvenes novilleros Vicente Martínez (Niño de Haro), novillero de gran cartel en las principales plazas del Norte de España y que viene precedido de gran fama, Rafael González (antes Machaquito), nuestro paisano que hace dos años cuando actuó en nuestra plaza alcanzó un gran éxito y que este año está dispuesto a colocarse en la cúspide de la novillería y Adolfo Villanueva, ese chavaleta de Gazorla del que tan buenas cosas cuentan cuantos le han visto.

A ver si sale el sol con toda su fuerza y el domingo se llena la plaza en la novillada de inauguración de la actual temporada.

El domingo en Algeciras

En Algeciras se celebrará también el domingo la novillada suspendida el anterior por el temporal.

El cartel ha tenido una pequeña variación. En vez de Pazos, actúa un debutante de la localidad, Baldomero García, muchacho que este año en las tientas ha hecho una buena labor y es una esperanza de aquella afición.

La novillada de Villamarta es magnífica en presentación. El cartel ha quedado integrado por seis novillos de Villamarta para Adolfo Gómez (Molinilla), Manuel Velázquez (Niño de la Bética), esperanza de la afición sevillana en la actual temporada y al que se le presenta una gran campaña y el debutante Baldomero García.

Los seis magníficos novillos de Villamarta los pondrán de manifiesto el sábado por la tarde.

En Valencia actúa Márquez el domingo

En Valencia torea el domingo Chatet, Silverio Pérez y Pascual Márquez.

J. J. de Lara

VIDA OBRERA Sucesos en la provincia

Reuniones en la Casa del Pueblo

Anoche celebraron reunión la sección de limpieza y riego de la Asociación de obreros y empleados municipales, adoptando acuerdos reivindicatorios, que serán trasladados al alcalde.

También se reunió para tratar asuntos de régimen interior, la sociedad de vendedores ambulantes.

Para mañana

A las nueve de la noche se reunirá mañana el Sindicato de faeneros y transportes (U. G. T.).

* * *

En esta sección de "Vida Obrera" acogeremos en nuestras columnas todas las noticias relacionadas con el movimiento societario local. Las organizaciones proletarias pueden enviarnos cuando deseen, las noticias que consideren publicables, procurando darles la menor ampliación posible. Con mucho gusto las insertaremos.

Detención de tres súbditos portugueses

La guardia civil de Conquista ha detenido a los súbditos portugueses Juan Justín Alber, Antonio Madera y Juan Matín, que insultaron al personal de la estación a la llegada de un tren.

Los detenidos quedaron a disposición del Juzgado.

Intento de violación

Por la benemérita de Baena ha sido detenido el anciano de 60 años Manuel Bergillo Delgado, que intentó violar a la niña de doce años Marina Jiménez Tarifa, causándole erosiones en un brazo.

El sátiro ha sido puesto a disposición del Juzgado.

Reclamados

En Luque han sido detenidos los "calés" Francisco Plantón Maya y José Jiménez Plantón, que estaban reclamados por un Juzgado.

CASA GUERRERO

Instalaciones eléctricas en general
Radiotelefonía - Motores - Bombas
Fermin Galán, 38. Teléfono, 1348.

"El Exceso de Afeites es Malo Para el Cutis"

-Dice un Especialista

Lo Que Hay Que Hacer

Por sorprendente que pueda parecer, la Ciencia ha demostrado que el ponerse afeites constantemente durante varios años, deja marcado en el rostro el estigma de la edad. Esto es perjudicialísimo para la belleza natural de una tez juvenil. Pero cuando se vuelve a dar, sencillamente, a la piel un elemento vital y rejuvenecedor, denominado Biocel, recupera rápidamente claridad, frescor y belleza.

Este precioso Biocel, se ha extraído de animales sumamente jóvenes, con arreglo al procedimiento especial del Profesor Dr. Stejskal, de la Universidad de Viena, y está ahora contenido en la Crema Tokalon, Color Rosa, la famosa crema parisiense. Aplicada por la



noche, al acostarse, nutre y rejuvenece los tejidos, aprieta también los músculos relajados de la cara, durante el sueño. Por la mañana, aplíquese Crema Tokalon Color Banco (sin grasa). Blanquea el cutis, es tónica y astringente. Así pues, la "piel llena de afeites", por fea que sea, y por muy ajada que esté, se engalana con una nueva y sorprendente belleza. Se garantiza el éxito si no, se devuelve el dinero.

INGRESO EN ACADEMIAS MILITARES

A partir del 1.º de Abril empezarán las clases para esta preparación a cargo del siguiente profesorado:

- Don José Pérez García, Teniente de Artillería.
- Don Antonio Carmona y Pérez de Vera, Capitán de Artillería.
- Don Francisco Blanco Pedraza, Capitán de Artillería.

INSTITUTO DE ENSEÑANZAS MERCANTILES

GRAN CAPITAN, 12, 2.º

TELÉFONO 2702

Informes en la Dirección, de 10 a 2 y de 4 a 10.

Fuente Tójar

APUNTES HETEROGENEOS

Procedente de Baena, hemos tenido el gusto de saludar en ésta a don Pascual Sánchez Ramírez, prestigioso teniente de la guardia civil, llegado en visita de inspección a la fuerza de este destacamento.

* * *

Debido al acierto y gestiones del alcalde don José Madrid Mata, se están realizando importantes obras de arreglo y saneamiento de la fuente pública y sus alrededores; trabajos éstos que suponen una excelente mejora para el pueblo, suprimiendo así ese foco de infección que suponía la fuente y que tanto ha dejado que desear en anteriores actuaciones, teniendo además con esto colocados en dichos trabajos, a un buen número de obreros.

* * *

Han celebrado una reunión patronos y obreros para tratar de los trabajos de las faenas del campo, quedando ambos extremos de acuerdo en el pago de las bases con las horas de trabajo que las mismas indican.

CORRESPONSAL

ESQUELAS DE DEFUNCION

DESDE 15 PESETAS, SE RECIBEN

:: :: HASTA LAS TRES DE LA :: ::

:: :: MADRUGADA :: ::

ANIVERSARIOS DESDE 750 PTS.

Anuncios económicos clasificados

Los anuncios de esta popularísima clase de publicidad hasta cinco líneas son a 65 céntimos con derecho a las dos ediciones. Por cada línea más se abonará 0'15 céntimos.

Los suscriptores de LA VOZ encontrarán para esta clase de publicidad una bonificación de un 20 por 100 que ofrece la Administración como descuento. Por cada inserción se abonarán también 15 céntimos por el impuesto del Timbre. Pago anticipado.

Arrendamientos
SE ARRIENDA piso alto, cinco habitaciones, con

tres balcones a la calle, en la Avenida Obispo Pérez Muñoz, sin número.— Razón, en el número 7 de dicha calle, a cualquier hora.

ARRIENTO portal con habitación, grandes, con luz, agua y gas, con Water, en Librería, 16. Razón: Almacenes Hierro Aragón.

Traspasos

POSADAS.—Por ausentarse, se traspasa tienda de comestibles. Buenas condiciones. — Informes: Torronteras, cosario.

Academia

CURSILLOS MAGISTERIO.—Convocatoria "Gaceta", 6.000 plazas. Preparación completa. Competentísimo profesorado. Ciclo completo conferencias. Ampliamos matrícula a ambos sexos. Academia Torres. García Lovera, 7. Teléfono 29-76.

Pérdidas

PERDIDA: La persona que se haya encontrado un carnet de ferroviario número 391 y tenga la bondad de entregarlo a su dueño José Nieto, en

Estación de Baena, se le gratificará si lo desea.

Varios

HIPOTECAS.—Dinero 5'50 anual sobre fincas rústicas y urbanas en toda España, sin limitación de cantidad. Agencia de préstamos para el Banco Hipotecario de España. — M. Enríquez. Jesús María, 1. Teléfono 25-43, Córdoba. Apoderado: Manuel Enríquez Romá.

Huespedes

SE DESEA un huésped.— Avenida de Canalejas, 7, 2.º, izquierda.

A LOS HERNIADOS

EL CONOCIDO ORTOPÉDICO "HERNIUS" EN CÓRDOBA

Donde recibirá gustoso a los que deseen encontrar el rápido alivio a sus dolencias con el famoso Super Comprensor HERNIUS Automático (patentado), el más perfecto, científico y eficaz que existe y se conoce. HERNIUS gran resolutivo ideal, creado para vencer las hernias más difíciles hasta su total desaparición, triunfa siempre donde todo lo demás fracasa. No lleva trabas ni tirantes bajo nalgas, no oprime, cómodo, ligero e invisible, permite los más rudos trabajos sin recordar jamás la hernia (por antigua y voluminosa que sea) convirtiendo los enfermos en seres perfectos, robustos, sanos y optimistas como antes de herniarse.

Si quiere acabar rápidamente con los peligros de su hernia, visite con toda confianza al conocido ortopédico en: CORDOBA el domingo día 29 de Marzo en el Hotel Peninsular, de 9 mañana a 4 tarde solamente.

IMPORTANTE: Nuestro agente especialista recibirá gratis en: Linares el lunes día 30 de Marzo en el Hotel Cervantes; en Jaén el martes día 31 de Marzo en el Hotel Rosario.

Casa Central: Gabinete Ortopédico "HERNIUS", Rambla Cataluña, 34.
BARCELONA

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas, completamente desembolsada
Fundada en el año 1864.- Representantes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
Seguros sobre la Vida.- Seguros contra Incendios.- Seguros de Valores.- Seguros contra Accidentes del trabajo y Responsabilidad civil.- Seguros marítimos
Subdirección para Córdoba y su provincia:
Plaza de Cánovas (Esquina a calle Victoriano Rivera)
Edificio propiedad de la Compañía

PEDRO LÓPEZ E HIJOS

BANQUEROS

Representantes depositarios de la Compañía Arrendataria de Tabacos
TELEFONO 1226 :-: CORDOBA :-: APARTADO N.º 14

Los mejores Bares y Restaurantes de Córdoba

Restaurant - Cervecería "GRAN BAR"

Vinos, refrescos y licores de marcas nacionales y extranjeras

Comedor a todo confort :-: Cubierto económico popular TRES pesetas :-: Compuesto de entremeses tres platos, postres y vino :-: Raciones a la carta. Precios módicos.

Cerveza Mahou - Café Exprés

Para el servicio de cervecería espléndidas y variadísimas tapas de cocina a 0'20 y 0'25.

CALEFACCION A TODO CONFORT
Plaza de la República. Teléfono, 10-38

Restaurant MUNICH

CERVEZA "LA MEZQUITA"

Victoriano Rivera, 4. (antes Plata)

TELEFONO 1377

Cubiertos especiales tres pesetas, compuestos de tres platos, postres, pan y media botella de vino tinto andaluz

Todos los días variado menú. Cocina bajo la dirección del maestro cocinero del antiguo Hotel España y Francia, Antonio Redondo.

Esmerado servicio a la carta. Precios económicos.

CALEFACCION MODERNA

Gran Kursal Andaluz

PROPIETARIO

JUAN ESTÉVEZ

Todas las noches, Gran Dancing por numerosas bailarinas de Salón. Domingos y días festivos grandes secciones vermouth.

CALEFACCION MODERNA
Gran confort.

Fitero, 3.-Teléfono 15-55
CORDOBA

Gran Bar Restaurant

VILLA ROSA (Sección de Restaurant)
de

CHICOTE Y LIGERO

Cubiertos a tres pesetas, incluido el servicio. Meriendas para viajes a 2'50. Comidas a la carta y tapas gratis en todas las consumiciones.

Restaurant "Villa Rosa", frente a la estación central. Teléfono, 28-55. Siempre cerveza la "Mezquita" es la mejor.

"GAMBRINUS"

(Bar - Restaurant)

Para comer mejor que bien, vaya a Gambrinus.

La nueva Dirección del mismo está introduciendo cuantas mejoras son precisas para hacerlo el más confortable y elegante de los conocidos.

El Café-Bar-Restaurant que sirve a precios verdaderamente populares.

Cubiertos PATRIA compuesto por la mañana de entremeses, tres platos, postre, pan y vino. Por la noche, cuatro platos, pan, postre, entremeses y vino, por tres pesetas.

Muy próximamente, inauguración de Billares-Dominós en el Salón alto del Establecimiento.

Servicio a domicilio. Tel. 27-54.

No lo olvide: Café Bar-Restaurant Gambrinus (frente a Correos).

Hogar y Clínica de San Rafael

PARA NIÑOS LISIADOS POBRES

Horas de consulta en la Policlínica:

Martes y Sábados

Requisitos para ser admitidos: Los de la capital, presentar certificado de pobreza expedido por el Alcalde y partida de bautismo. Y los de los pueblos de la provincia, escriban al sanatorio y se les dirá la que deben hacer.